

CARTAS FAMILIARES (1823-1850)

PRIMER PERÍODO (1823-1825)

He aquí el panorama histórico-biográfico a que se refieren las cuarenta cartas escritas en el bienio 1823-1825.

En 1823 Joaquina de Vedruna era una viuda de cuarenta años. Tenía tres hijos situados y tres hijas menores. Su primogénito, José Joaquín, político apasionado, fracasado profesionalmente, estaba recién casado con Rosa Poudevida, y había logrado el empleo de interventor de rentas en Igualada; Ana, la "Anneta» de las cartas, era ya profesora en el convento de clarisas de Pedralbes; Inés vivía en Vic, casada con el abogado José de Argila; y las tres hijas pequeñas, Teodora, Teresa y María del Carmen, de trece, diez y ocho años, seguirán con la madre en su casa del Escorial. Sin ingresos fijos, con un patrimonio en pleito, toda la capacidad de amor de la madre viuda se había orientado hacia el porvenir de sus hijos, su acierto en la elección de estado y su posición humana en la vida.

Unida a esta vida de madre de familia, más aún, en paradójica armonía, Joaquina centralizaba su mundo interior en el deseo de consagrarse a Dios totalmente. Esta vocación, clara desde los doce años, había permanecido sustancialmente adaptándose a formas cambiantes.

Alrededor de 1819, su confesor, el padre Esteban de Olot, le ayudó a discernir los planes de Dios, y Joaquina de Vedruna comenzó a prepararse para ser fundadora de un instituto de hermanas dedicadas a la caridad, porque el pueblo necesitaba maestras y enfermeras vocacionadas. Por entonces era sólo un proyecto; ni la situación política y eclesiástica ni sus personales obligaciones lo hacían posible.

La revolución liberal de 1820 alcanzó a la viuda de Mas, de tradición carlista, y tuvo que emigrar a Prades para salvar la vida. En mayo de 1823, después de la entrada en España de los cien mil hijos de san Luis, entre los que se encontraba José Joaquín, la santa puede regresar a la patria; pero no pudiendo instalarse en su casa del Escorial, todavía incautada, se queda en Igualada, en casa de don José Estrada, gracias a la recomendación del capuchino padre Lorenzo de Barcelona. Allí en el hospital igualadino, reanuda sus servicios y prácticas caritativas y halla en don José, administrador del mismo, un colaborador de sus antiguos proyectos.

Este epistolario comienza precisamente pocos días después que doña Joaquina, con las tres hijas, ha podido acomodarse de nuevo en el Manso Escorial. Ella es una madre en acto y una fundadora en maduración.

1* A SUS HIJOS¹

Carta dirigida a José Joaquín, que desde el 1 de noviembre ejerce el cargo de interventor de rentas en Igualada. Se encuentra provisionalmente alojado con su esposa en casa de don José Estrada. Doña Joaquina le escribe cuando acaba de reintegrarse a su hogar de Vic, después de convivir seis o siete meses con sus hijos en Igualada.

Los temas de la carta son los que a partir de este momento dominarán todo el epistolario familiar, es decir: los esfuerzos de la madre para mejorar el puesto de trabajo del hijo, que aspira a obtener un cargo en Manresa; su lucha constante contra la apatía de José Joaquín, y la angustia y estrecheces económicas que sufre a consecuencia de los pleitos que le promueve, sobre todo su tía Sauleda, Inés Munot, y de los censos y pensiones que le ha de pagar periódicamente.

¹ El asterisco indica que el original de las cartas está escrito en catalán.

Escorial, 26 noviembre 1823

Queridísimos hijos: He recibido la carta entregada al padre Lorenzo y quedo enterada de lo que me decís. Por lo que a mí se refiere, escribiré a tu tío Joaquín; pero tú, hijo, preocúpate de ello y, si es necesario, vete a Manresa. La diligencia todo lo alcanza. Es necesario que lo hagas por amor de tu esposa y de los hijos que vendrán. Vivid alegres. Yo no os olvido en mis oraciones.

Después de salir de ahí, al pasar por Moyá, me enteré que por la tarde predicaba el padre Esteban y me detuve hasta el día siguiente por la tarde. Le comuniqué que ya os habíais casado y se alegró mucho. Os encomienda a Dios. Actualmente predica un novenario de ánimas.

Creo que tendré que ir a Barcelona porque el hijo de Sauleda me ha escrito cartas muy molestas. No sé qué haré. Penas nunca me faltarán, gracias a Dios.

Dime dónde están los libros que piden los de la familia Onyós; dicen que uno es el Gil Blas. Dime si tenemos y dónde está El conde de Xas y Carbonell. Desean que se los envíe; me los pagarán.

Conservaos con salud y en gracia de Dios. Pido al cielo que os bendiga la Santísima Trinidad.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

Di a don José que no he visto al reverendo don Capiscol, pero que he hecho que se lo digan. Dile asimismo que no sé quién es Francisco Adam.

Saludos a todos los de esa amada familia y en particular a don José con los demás, y que dispongan de esta indigna servidora.

Joaquina de Mas

2* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Acusa recibo de los 16 duros que le ha mandado su hijo, seguramente para pagar unas deudas que tiene contraídas con su cuñado José de Argila. Promete remitirle las cuentas que le pide, en cuanto las tenga arregladas.

En segundo lugar, manifiesta su temor de que Sauleda le embargue, aunque insinúa que su procurador le aconseja que interponga un recurso.

No tiene inconveniente en dejar ir a Teodora a Igualada, para hacer compañía a su nuera Rosita, de quien dice que no la querría más si fuera hija suya.

Escorial, 4 enero 1824

Queridísimo hijo: He recibido la onza que me enviaste por el arriero y le firmé el recibo. Haré con ella lo que me dices, apenas José ponga en orden las cuentas que deseas que te envíe.

Me temo un embargo o secuestro por parte de Sauleda dentro de pocos días; pero el procurador Tona me dice que, habida cuenta de las pocas tierras, no se podrán conseguir las ciento cincuenta libras que han de rebajar.

Puedes figurarte cómo estoy. Dios me dé paciencia. Ahora que estaba tan contenta por estar vosotros colocados, ahora tengo otra pena.

No tengo dificultad en que Teodora vaya a estar con vosotros, ya que os portáis bien y tenéis buena conducta. Créeme, hijo; estoy contentísima de Rosita; no la querría más si fuera hija mía.

No ceso de rogar al Señor que os bendiga, y lo pido incesantemente.

Tu madre, Joaquina de Mas y de Vedruna

3* A SU NUERA ROSITA

Joaquina acaba de recibir una carta de Rosita que se ha cruzado con la suya anterior. Tanto su hijo como ella le han pedido que vaya Teodora a Igualada, posiblemente para ayudar a Rosita que padece algunas molestias en su embarazo. Joaquina parece acceder pero alude a que las tres hijas desean ir.

Alaba que Rosita vaya al hospital continuando la costumbre que Joaquina había iniciado cuando estuvo allí hospedada en casa del Administrador en mayo-diciembre de 1823.

Se percibe la sintonía espiritual entre Joaquina y Rosita y cómo madre y abuela han de unirse pidiendo la santidad del nuevo ser que esperan.

Escorial, 4 enero 1824

Querida y amada Rosita: Después de haber echado mi carta al correo, recibo la tuya en la que me deseas felices fiestas y me pides a Teodora. Confía que lo conseguirás porque sé que también es del agrado de mi hijo, como me lo ha escrito por el arriero. Pasado este mes o antes que termine, te comunicaré cuándo irá. Decidme lo que necesitáis, porque todo ha de ser vuestro; pedid y os enviaré lo que queráis.

Las niñas hablan de ti y todas quisieran estar contigo; únicamente Teresita dice que por algunos días sí, pero que quiere estar con la madre. Las otras te añoran mucho.

Vi al padre Mora, de san Felipe y está muy contento de la obra de caridad que haces yendo al santo hospital. También los otros que tú sabes, todos te encomiendan a Dios y me dicen que tú hagas lo mismo y el padre Mora me dijo que te deseaba un feliz principio y fin de año nuevo.

Yo, Dios sabe lo que te deseo, que unamos nuestros espíritus y nuestras voluntades para saber alabar al Señor y hacer su voluntad. Sí, hija, busquemos a Jesús, porque si lo tenemos en nuestro corazón, lo tendremos todo y Él te dará paciencia para soportar los vómitos y tú ofrécele el fruto que llevas en tu seno; es suyo, y siendo suyo, que lo haga un santo o una santa. Para conseguirlo te ayuda sin cesar tu humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

Al señor don José Joaquín de Mas y de Vedruna,
interventor de aduanas

4* A SUS HIJOS

En vez de Teodora, que a sus catorce años está en la edad crítica de la adolescencia, la madre les confía a Marieta, que tiene nueve.

Se dirige, en primer lugar, a José Joaquín para decirle cómo ha planeado el viaje y para recomendarle una actitud prudente ante la niña. Después pide a Rosita que empiece ya a ser madre con Marieta, asegurándole que, de este modo, coopera con los planes del Señor al hacer posible su entrega a la nueva fundación religiosa.

Escorial, 25 enero 1824

Queridísimos hijos: Acabo de ver al arriero; hemos quedado en que el miércoles por la noche estará aquí y el jueves, Dios mediante, saldrá para ésa con Patela y Marieta; el viernes al anochecer llegarán ahí. Recomiéndale mucho que tenga cuidado de las dos.

Ya sabes lo que envío. Entre el equipaje y Patela harán una carga y Marieta que no llega a media carga. Tenlo presente y regatea, porque ellos siempre tiran por lo alto.

A Marieta cada día se le hace un año. Dice que cuando llegue, te dirá: «¡Dios te guarde, hermano, padre y padrino!» Ya veremos lo que hará. Yo le digo que abraza a Rosita y le diga: "Ahora me vas a hacer de madre, porque cuando haga alguna cosa mal, mi madre no me ve para corregirme y eres tú quien me ha de corregir, pues así lo quiere Dios. También quiere que me améis y que yo os obedezca en todo; tengo que ser obediente para agradar a Dios". Ya veréis lo que os dirá. Ella es muy despierta; sed muy cuidadosos, porque a los niños vivos nada se les pasa por alto.

Carísima Rosita, vas a ejercitarte a ser madre antes de dar a luz al hijo que llevas en tu seno.

Espero que el Señor bendecirá tus buenos deseos; y ya te hace cooperar a la gracia que quiere concederme mi Esposo Jesús. Querida hija, se trata de secretos del Ser divino que no podemos penetrar.

El Señor tiene puestos sus ojos sobre los dos; sedle agradecidos.

Quedo pidiendo bendiciones al cielo.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

5* A SUS HIJOS

Carta entregada a mano por medio de Patela, con ocasión del viaje que se explica en la carta anterior.

Además de subrayar la colaboración de los hijos en su obra de fundadora, y la responsabilidad que desde este momento recae sobre ellos, al encargarse de Marieta, la carta tiene gran interés desde el punto de vista familiar: describe los objetos que forman parte del equipaje, la ropa necesaria para el niño que se espera, y el regalo de comestibles que quiere hacer a Anita, monja en Pedralbes. También deja entrever las dificultades económicas que padece la santa.

Escorial, 28 enero 1824

Queridísimos y amados hijos: Estoy muy contenta por lo bien que os portáis, y porque, aun estando ausentes amáis a las hermanitas. Sí, hijos, Dios os bendecirá en la medida en que lo hagáis.

Hijos, no compréis nada, porque todo lo de casa es vuestro. Os envío la colcha, tres sábanas, cuatro fundas de almohada y dos almohadas, un colchón y un lío de ropa para el niño que va a nacer; suplico al Señor que lo haga un santo. La ropa que se ha de comprar para el niño es la siguiente: una docena de pañales, media docena de camisas y de lo demás únicamente lo necesario. Entiéndete con la señora Josefa.

Hija, ten confianza en el Señor y en nuestra amada madre la Virgen María, que continuamente os bendicen. Sí, hijos, Dios es tan bueno que da el ciento por uno. ¡Qué agradecidos hemos de ser para con aquel Señor que tanto nos ama!

Hijo, si puedes enviarme algún dinero por Patela, mándamelo, restándolo del vale que cobrarás. Asimismo, si pudieras enviar algo para Anita, le compraría un poco de tocino y queso y se lo enviaría, diciéndole que lo hacéis tú y Rosita. Lo demás os lo dirá Patela, y también yo cuando se presente la ocasión.

Confío que se acerque aquella hora tan deseada por mí. ¡Ay, Jesús mío, en tus brazos me entrego!

Rosita, continúa yendo al santo hospital, porque nada agrada tanto a Dios como la constancia. Dios te lo recompensará con creces y tú verás cumplidos los buenos deseos.

Hijos míos, estoy convencida de que os portaréis como padres de vuestra hermana; quedáis encargados de ella y yo confío en vosotros. La responsabilidad de los padres es grande y vosotros estáis en su lugar. Ya me diréis cómo se porta.

Quedo, hijos míos, suplicando a las tres personas de la santísima Trinidad que derramen sobre vosotros su copiosa bendición.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

Ya me dirás si te han entregado el vale de Porta. Rosita, si te es posible, envía por la Patela un trozo de aquel corpiño de seda para hacer almohadillas y otras cosas, y di a mi hijo que me envíe higos y nueces.

6* A SUS HIJOS

Doña Joaquina anuncia a sus hijos el envío de comestibles y se interesa por la salud de Marieta. Les notifica su traslado a Barcelona para mejorar el empleo de José Joaquín con el fin de que pueda encargarse de las otras dos niñas y hacer posible su entrega a la fundación.

Escorial, 6 enero² 1824

Queridísimos hijos: Estoy llena de alegría al ver cómo os portáis, y espero que Dios os concederá lo que deseáis.

Amada Rosita: el portador de la presente os entregará un cesto con diecinueve o veinte morcillas; no llegan a tres libras carniceras, porque no cabían más en el cesto. Deseo que te gusten.

No me ha intranquilizado lo de Marieta, porque sé el cuidado que tenéis de ella, pero quisiera tener noticias tuyas. Escíbeme a Barcelona, ya que el martes, si Dios mediante, estaré allí. Dirige la carta a don Ramón de Vedruna y así no se perderá.

Hijo, el lunes saldré de aquí para ocuparme de tus asuntos.

Las niñas están muy contentas del regalo y yo también. Hijos, dad a Marieta un abrazo de mi parte, y otro de parte de sus hermanas, y disponed de quien incesantemente pide al Señor por vosotros y toda la santísima Trinidad os bendiga.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

7* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Explica las gestiones anunciadas en la carta anterior a fin de mejorar la situación económica de su hijo problema básico que necesita solucionar para poder proseguir el proyecto de la fundación del nuevo instituto.

Barcelona, 17 febrero 1824

² Ha de ser el 6 de febrero porque hasta el 29 de enero no marchó Marieta a Igualada.

Queridísimo y estimado hijo: He hablado con tu tío Joaquín y está satisfecho de ti porque te portas bien. Me da muchas esperanzas. Dice que cuando llegue el momento se acordará de ti, que no te faltará su apoyo y quedarás contento. Hijo, procura portarte bien y confía en Dios; yo te ayudaré en todo.

Si me contestas, hazlo a vuelta de correo a ver si puedo recibir la carta el próximo viernes; de lo contrario, no escribas, pues no recibiría la carta; al día siguiente nos veremos, porque iré a daros un abrazo; tú dáselo por adelantado a tu amada esposa y los dos abrazad de mi parte a Marieta. Mientras tanto suplico a la santísima Trinidad que os bendiga.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

Esta tarde volveré a ir a casa de tu tío Joaquín.

8* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Doña Joaquina pide a su hijo que le mande dos borricos para trasladarse ella, con Teodora y Teresita, de Manresa a Igualada. Tiene muchos deseos de pasar unos días con sus hijos.

Manresa, 20 febrero 1824

Carísimo y amado hijo, queridos todos hijos míos en el Corazón de Jesús: Por medio del arriero Franquesa, portador de la presente, envíame dos borricos, uno de ellos con serón. Encargándolo a él ya no ha de venir ningún hombre para conducirlos. Por la mañana pueden salir de ahí y por la noche estar de vuelta con nosotras.

Hasta la vista. Espero con vivas ansias abrazar a mi querida Rosita y a todos vosotros. Lo mismo desea Teodora.

Pido al Señor y a la Virgen que os bendigan.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

9* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Al regreso de Igualada, en donde ha dejado a Teresita, Joaquina explica a su hijo las incidencias del viaje y las dificultades económicas que está pasando. Se interesa por un asunto de conciencia que le ha confiado y urge a su nuera que termine de preparar la ropita del hijo que esperan. La madre queda solamente con Teodora.

Escorial, 31³ febrero 1824

Queridísimo y amado hijo: Gracias a Dios, llegué aquí sin novedad, aunque por el camino, antes de llegar a Moyá, nos mojamos bastante.

No he podido entregar a Santpere los cuatro duros, porque habiendo dicho a Teodora que habíais comprado un vestido para Teresita, me importunó para que le comprara otro a ella; y como además debía comprar los pañuelos, pagar a Bernardo y gastar alguna cosa más, me quedé sin dinero. Pienso que el próximo mes me podréis enviar media onza y se la daré. Por ahora no le diré nada y si casualmente lo veo, le daré alguna explicación.

³ Suponiendo la carta fuese escrita el último día de mes, por ser año bisiesto, debe llevar la fecha del 29; nunca, como es obvio, del 31 de febrero.

Mañana haré las gestiones para el certificado. Di a Rosita que cuide bien de las niñas, que el Señor bendecirá todas vuestras cosas. Yo no os olvido en ningún momento del día y pido al Señor que os haga a todos unos santos.

Deseo saber si te has confesado y si has consultado tus asuntos. Procura tener la conciencia tranquila y el alma limpia.

Di a tu esposa que vaya cosiendo todo lo que tiene cortado, porque el tiempo pasa y después no lo tendría terminado.

Hijos, no os olvidéis de vuestra madre. Por mi parte, pido por todos vosotros al Señor de las misericordias para que las derrame sobre vosotros. Sí, hijos míos.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

10* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Carta de felicitación. La madre le manda distintos utensilios y algunos comestibles para que celebren el santo, y para ayudarle a mantener las dos hijas que conviven con él. Además se interesa para que active el envío de un memorial de méritos y servicios, que le servirá para solicitar un trabajo mejor remunerado.

Escorial, 12 marzo 1824

Queridísimo hijo: El portador de la presente te entregará un baúl con la colcha de indiana carmesí, unos manteles, una sábana, una cacerola de cobre, y una canastilla para la ropa del niño o niña que vendrá. ¡Que Dios lo haga un santo o una santa! Hallaréis también en el baúl unas cuantas judías y una libra carnícera de butifarras que serán para celebrar la fiesta del glorioso San José. Y nosotras también la celebraremos con Teodora. Os deseo felices días a todos juntos y Dios me oiga, como se lo suplico.

Remíteme el memorial que te envió mi yerno, lo podremos despachar en ésta para que lo tengas al corriente cuando sea menester.

Vuestra humilde madre, que os ama de veras y ruega al Cielo sin cesar,

Joaquina de Mas y de Vedruna

11* A SU NUERA ROSITA

Doña Joaquina se dirige a su nuera Rosita, dándole algunos consejos apropiados a su situación; le recomienda alegría, espíritu de oración y recuerdo constante de la pasión de Cristo.

Joaquina indica que compren las bulas a las niñas. Era un documento concedido por la Iglesia que liberaba de la prohibición de comer carne algunos días de Cuaresma.

Escorial, 12 marzo 1824

Queridísima y estimada hija: El buen Jesús esté en nuestros corazones.

Dije al padre Esteban que me habías escrito diciendo que te encomendara a Dios y me contestó que, cuando te escribiera, te dijese que hicieras tú lo mismo.

Rosita, veo por tus cartas que estáis alegres; procura ponerte buena y reírte mucho con las niñas. Contestadme a vuelta de correo.

Te incluyo la novena y otro librito que me ha servido muchas veces para agradar a Dios. Procura hacer tú lo mismo. Léelo con frecuencia, pues pienso que te gustará, y Dios bendecirá todas tus cosas. Pide al Señor y a su santísima

Madre que te concedan un feliz parto. Piensa siempre durante el día en la pasión y muerte de nuestro Redentor, que es la mejor medicina.

Di a tu esposo que compre las bulas para las niñas, si no las ha comprado. Espero que ya lo habréis hecho.

Encomiéndame a Dios, mientras yo le suplico al Cielo que os bendiga.

Tu humilde madre

Joaquina de Mas

12* A SU HIJA TERESA

Doña Joaquina contesta a una carta de su hija Teresita, enferma de una grave afección ocular, animándola a poner la confianza en Dios y a querer a sus hermanos, que hacen para ella de padres, y a la hermana pequeña con la que convive.

Escorial, 12 marzo 1824

Carísima y amada hija Teresita: Me has dejado muy contenta al escribirme que estabas alegre. Confía en el buen Jesús, en la Virgen y en los santos, que pueden más que todas las medicinas de los hombres. Querida hija mía, yo estoy muy contenta porque todos estáis alegres. Quiere mucho a tu hermano y a Rosita, y Dios te amará a ti.

Te envío la chalina y la bolsa que te habías hecho, y dos lazos más; uno podrá servir para Marieta. Te mando la cestilla que te regaló Anita. Ama mucho al buen Jesús. Cuando vaya te daré un abrazo muy fuerte.

Suplica al cielo te bendiga, tu humilde madre

Joaquina de Mas

13* A SU HIJA MARÍA DEL CARMEN

Es una contestación a las letras que había recibido de Marieta. La estimula a trabajar y a querer a sus hermanos. Con claridad y realismo le dice que como futura tía empiece a querer al hijo que espera Rosita.

Escorial, 12 marzo 1824

Queridísima hija Marieta, amada en el Corazón del buen Jesús:

He quedado muy contenta porque me escribiste que habías acabado las medias y que ya habías empezado otras.

Procura amar a tu hermano y a Rosita, y quiere mucho a Teresita, que Dios te amará a ti, y yo, cuando vaya, te daré un abrazo.

En el baúl encontrarás la muñeca y las otras cosas. Da un abrazo a Rosita, y al niño que lleva en su vientre quíerelo porque tú vas a ser su tía. Veo que estás alegre, y yo te quiero mucho. Pido al cielo te bendiga.

Tu humilde madre,

Joaquina de Mas

14* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Trata de distintos asuntos domésticos, que le preocupan como a buena ama de casa. Joaquina, que vive en estrecheces económicas, sigue defendiéndose de las injustas exigencias de la Sauleda.

Escorial, 23 marzo 1824

Carísimo y amado hijo: No te he enviado la bayeta porque no me han quedado más que dos. Si encontraras alguna de poco precio podría usarla la sirvienta, y la manta de matrimonio puede ser para vuestra cama porque es una lástima que esté en la de la sirvienta por no tener otra. Yo la compré en Barcelona y me costó cinco duros. Mirad si podéis comprar alguna de poco precio.

Hijo, ten confianza que tus tíos no te olvidan. Ahora se ha logrado que Sauleda consienta que se ponga un abogado por cada parte. Yo he escrito y enviado una relación sobre el mal estado de la casa y las deudas contraídas, alegando que con tan pocas tierras no se pueden cubrir los gastos. Creo que se ha de resolver durante este mes. Pide a Dios que se solucione bien.

Ruego al Señor que os dé a todos salud de alma y cuerpo. Quisiera saber si comprásteis las bulas para las niñas, que no pensé en decírtelo; ya te lo escribí, pero no me has contestado.

Tu humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

15* A SU NUERA ROSITA

Joaquina escribe a su nuera Rosita ocupándose de los pequeños detalles de la vida cotidiana, que son los que forjaron su santidad durante el tiempo que fue madre de familia. Presta especial atención a Rosita, ya próxima a dar a luz.

Escorial, 23 marzo 1824

Queridísima Rosita: El gorro que me pide Teresita no lo he enviado porque es de dormir. Si lo necesita podríamos hacerle uno que esté bien. La bolsa que me pide no la he encontrado. Los retales del vestido van con la presente y también el cuadrito y la cajita de paja.

Di a las niñas que no os den guerra, de lo contrario, cuando yo esté ahí y vayamos al bautizo, no les permitiré llevar en brazos al niño o la niña. Y tú, amada hija, procura tenerlo todo a punto para aquella hora. No sé si sabes lo que se dice: «Toda mujer bien casada, a los siete meses debe tener la ropa preparada». Cuida bien de tu embarazo y pidamos todos juntos que la criatura que llevas en tus entrañas sea un santo o una santa, como lo desea vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

P.d. Un abrazo a cada niña. Muchos recuerdos de Teodora. ¡Cuánto quisiera veros a todos! Di a mi hijo si ha dado algún paso para cobrar aquel vale que le envié.

Toda vuestra.

16* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Doña Joaquina escribe a su hijo, inquieta por no tener noticias de él. No sabe si ha recibido la carta anterior y un cesto con retales del vestido de Teresita (carta 15). Desea también aclarar si ha dado algún paso para cobrar el vale que le envió (cartas 5y 15). La madre lucha sin cesar contra la pasividad, falta de iniciativa y de responsabilidad del hijo. Finalmente se interesa por el comportamiento de las niñas y por su progreso en lectura y escritura.

Escorial, 1 abril 1824

Carísimo y amado hijo: Espero con ansiedad vuestras noticias. No sé si habéis recibido una carta que iba dentro del cestito, en el que puse los retales del vestido de Teresita. Deseo saber si todos estáis bien.

Quisiera saber si has dado algún paso para cobrar el vale que te envié. Si no lo has hecho, procura hacerlo, porque necesitaré dinero para pagar a Sauleda, y me vendría bien.

Di a tu esposa que quisiera saber si las niñas le dan guerra, si Marieta hace mucho punto de media y si aprende a leer. ¿Cómo está Teresita de su ojo?; que aprenda pronto a escribir para que me mande una carta, y después, cuando esté conmigo, podrá escribiros a vosotros.

Dice Teodora que espera con gran ilusión el día de ir ahí y el ser tía. Al niño que ha de venir, Dios le haga un santo o una santa.

Escribid, aunque no sea más que dos líneas, no seáis perezosos, y así sabré algo de vuestra salud, la cual os deseo a todos.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas

17* A SUS HIJOS

Carta de felicitación con motivo de la Pascua. En ella aparece el estilo pedagógico de Joaquina.

Ante la rebeldía persistente de Marieta frente al hermano mayor, la madre cree que ha llegado el momento de intervenir. Pero en vez de emplear el rigor, procura tratar con cariño a la niña y restablecer el equilibrio.

Parece ser que en el subconsciente de Marieta empezaba a enraizarse un sentimiento de abandono porque advertía que el trato de su hermano, a pesar de su buena voluntad, era distinto del de su madre. Por esto, Joaquina encarga a Rosita que sea especialmente cariñosa con ella.

Escorial, 15 abril 1824

Queridísimos y amados hijos: Ésta es para desearos unas buenas fiestas como suplico al Señor os las conceda con muchos aumentos de virtudes y los auxilios de la gracia para perseverar y dar una buena enseñanza a todas las plantas que el Señor se sirva poner a vuestra custodia, que habréis de cuidar. Sí, hijos míos, Dios aumentará vuestros bienes espirituales y temporales en la medida que El vea en vuestros corazones buenas disposiciones para recibir su gracia y vosotros escuchéis su voz.

Hijos de mi corazón, sé que todos os portáis bien y que deseáis agradar al buen Jesús. Lo que siento es que Marieta, aunque sabe que la quiere, no obedezca al hermano como a su padre y padrino, ni tampoco a Rosita.

Amadísima Rosita, mucho te agradecería me dijeras si Marieta se porta mejor, de lo contrario yo no la amaré como la amo. También te agradecería, queridísima hija, que la amaras como una madre y cuidaras de ella. Así confío que lo haréis tú y mi hijo.

Una vez leída la presente, estrecha entre tus brazos a Teresita y a Marieta, abrazándolas en mi nombre, y después da otro abrazo a tu esposo.

El mismo día que la recibas, haz la caridad de dirigir por mí una súplica al cielo, como lo hago yo todos los días por ti y por los demás.

El padre Esteban me dijo que te saludara de su parte y que lo encomendaras a Dios. Lo mismo me dijo el padre Ricardo.

Asimismo, queridísimo hijo y amadísimas hijas, pido a la santísima Trinidad por todos para que os bendiga, como desea seáis bendecidos vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

Queridísimos y amados hijo, hija Rosita, hija Teresita, hija Marieta: Teodora os saluda a todos. Esperamos con ansia el día en que podamos abrazarnos. Y tú, Rosita, ten mucho cuidado con tu embarazo.

18* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Escribe con el temor de que sus bulas no puedan continuar viviendo con el hermano mayor, y con la preocupación de no poder cubrir todos los gastos que pesan sobre ella. Se interesa por mejorar el trabajo profesional de su hijo y alienta el progreso de Marieta mostrándole una confianza anticipada.

Escorial, 22 abril 1824

Queridísimo y amado hijo: Contesto a tu apreciada. Veo tu buen corazón en cuanto a hospedar en tu casa a tu cuñado; pero debes pensarlo bien porque yo veo en ello muchos inconvenientes. Date cuenta que pronto se presentaría su madre, y entonces yo debería tomar otra decisión respecto a las niñas. Piénsalo bien, y haz lo que el Señor te inspire.

Escribí a tu tío Ramón y me ha contestado que te había recomendado al intendente, quien le respondió que tomaría en consideración lo que le decía. Después, en otra ocasión le habló Joaquín y también a él respondió muy bien y que, si te portas bien, puedes esperar que todo se desarrollará normalmente para lograr tus pretensiones. Has de tener en cuenta con quién tratas, porque todo se observa.

Desearía saber cómo os va con los pagos y si os sobra mucho, pues has de pensar que en el futuro tendrás gastos.

Tu tía Paquita Just anda muy escasa de recursos y dijo a Inés, que ahora ha estado en Barcelona, que si cada mes le pudiéramos pagar cuatro duros de lo que le debemos, le haríamos un gran favor y a nosotros nos sería menos sensible. Pero yo no puedo hacerlo, porque no he cobrado ni siquiera un céntimo y ni he podido pagar la tercia. Cualquiera día de éstos me escribirá Ramón para que efectúe algún pago a tía Sauleda; ahora son dos los abogados que tratan el asunto, y después de la sentencia me indicarán los pagos que le debo dar de los atrasos. Confío que Dios me abrirá algún camino, porque nunca me ha abandonado.

Dirás a Marieta que me parece que estos días se ha convertido en una buena muchacha. Hágalo Dios, como es mi deseo. Creo adelantará mucho. También querría saber si va a comulgar y si ama al buen Jesús y a María santísima.

Hijo, recibe mil abrazos de quien ruega a Dios te bendiga.

Tu humilde madre

Joaquina de Mas

19* A SU NUERA ROSITA

Esta carta, aunque en hoja aparte, está escrita el mismo día que la anterior. La madre, queriendo asegurar un feliz parto a Rosita, no deja de recurrir a la intercesión de los santos.

Escorial, 22 de abril 1824

Carísima y amada Rosita: Haré, lo que me dices, la novena a santa Ana. Acabo de hacer una a santa Rita pidiéndole que tengas un feliz parto. Hoy en los padres capuchinos se ha comenzado la novena a la divina Pastora, después haré por ti la de santa Ana. Vosotros haced la de san Juan Bautista, pues ya tenéis una imagen de dicho santo, y con Teresita y Marieta, suplicadle que cure el ojo a Teresita, y que a todos, incluso al que llevas en tus entrañas, os guarde de males incurables; y confiad mucho en este santo que puede mucho ante el Señor.

Confío que las niñas se portarán bien. Desearía saber si Marieta va a comulgar porque, si lo hace, confío que será más buena. Y Teresita que procure escribir.

Queridas hijas: Recibid todas un abrazo de Teodora, y de mi un sin fin. Suplico al Señor os haga a todas unas santas, pidiéndole derrame su bendición sobre todos vosotros.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

20* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Contestando a una consulta del hijo, la madre le recomienda no tome parte en una empresa de la que pueden seguirse funestas consecuencias. Seguramente se trata de una de las aventuras políticas a las que él era tan aficionado. Entre tantas preocupaciones da a entender que el asunto de la fundación sigue adelante.

Escorial, 5 mayo 1824

Queridísimo y amado hijo: He recibido tu apreciada y veo lo que en ella me dices.

Sí, hijo, no pienses en tal cosa; la situación presente no está tranquila y pudiera ser que por tu buen corazón te quedaras en la calle, y si esto sucediera, entonces seríais unos desgraciados; pero si no te metes en nada, puedes confiar que Dios no te faltará.

Hijo mío, recibe estos exhortaciones de una madre que, deseando hacer la voluntad de Dios, no me rijo por mi propio dictamen.

Me han dicho que no convenía, y entre muchos el padre Félix, que toma nuestros asuntos con mucho interés; también él ve lo que resultaría y que no conviene de ninguna manera. Por otra parte, no os metáis en nada, que él hallará aquí en Vic trabajo de secretario. Ya hablaremos de esto con doña Rosa.

Tengo una nueva preocupación. Tu tía María y Pereira se presentaron con un escrito a tu tío Ramón, reclamando muchas cosas. Mi hermano sacó una copia y me la envió, diciéndome que, si no tenía documentos para probar que no se les debía lo que reclamaban, comenzaría un gran pleito; pero con los recibos que tengo, muchas de las reclamaciones no tienen razón.

Hijo, Dios me dé paciencia para todo. Porque, tengo el consuelo mayor que deseaba. Dios lo bendiga todo y nos conceda a todos su gracia.

Dentro de quince días nos veremos. Decidme si queréis algo. Mientras suplico al cielo por todos.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

21* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Escribe desde Barcelona, a donde ha ido por dos motivos: para agenciar un empleo mejor remunerado para José Joaquín y llevar a Teresita a un buen oculista. No sabe de dónde sacará dinero para continuar el tratamiento.

Barcelona, 25 mayo 1824

Carísimo y amado hijo: He hablado con Ramón; tiene grandes esperanzas porque el señor intendente le aseguró que deseaba mejorar tu situación. Hemos quedado en que volverá a hablarle cuando tenga ocasión.

Me he ocupado del ojo de Teresita, y la primera visita ya me ha costado un duro; si quiero curarla, me costará 16 duros, y aún entonces no verá. Pero me dice que, si no se cura, le pasará al otro [ojo] el humor; no sé qué hacer.

En cuanto a Rosita, escríbeme si hay novedad. Muchos recuerdos para Rosita; y Marieta que siga siendo buena chica.

Dios os bendiga a todos.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

22* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

El día 25 de junio nació en Igualada el primer nieto de la santa, que ella llevó a bautizar el mismo día, siendo única madrina; se le impusieron los nombres de Luis, Joaquín y Francisco. Con este motivo estuvo unos días con sus hijos para asistir a la nueria y cuidar de Luisito. Se volvió sola a Vic, dejando las tres hijas pequeñas en Igualada, según se desprende de esta carta. Al llegar al Manso Escorial, les manda comestibles y, junto con la carta, varias prendas de ropa útiles para las hijas y para la casa.

En este momento Joaquina, como heredera de la familia de Mas y Sauleda, tiene dos pleitos. Uno con el matrimonio Pereira, para el que ella ha estado buscando sin éxito las capitulaciones matrimoniales que le había pedido su hermano Ramón para poder defenderla. Otro, con la familia Gelpí sobre una casa situada en Vic.

Escorial, 5 julio 1824

Queridísimo y amado hijo: He rebuscado todos los papeles, y las capitulaciones no se han encontrado. Les he enviado unos testamentos que creo les servirán. He escrito que los copien del manual del despacho de Just, aunque cuesten; también les he dicho que, si conviene, asistirás tú a la causa y que, si es necesario ir a Madrid para la causa de Gelpí, iré yo, pues allí conozco una persona que me podrá ayudar.

Espero que habrás recibido la cesta con tres salchichones y dos quesos. Con la presente te envío la cortina del balcón que creo os vendrá muy bien, y dentro de ella una colcha, la almohadita de la cuna con dos fundas, un mantel, un vestido, una chalina y un saco usado con que Rosita podrá hacer un cernadero para la colada.

Pasado mañana pienso ir con Antoñito de casa Argila a Vilamajor. Estaré fuera unos cinco o seis días. Cuando vuelva, os escribiré.

Procurad cuidar bien a Luisito, y que las señoras tías lo quieran. Tía Teodora, como la mayor, que trabaje mucho para que Rosita no dé la leche cansada al hijito. Tía Teresa que lo encomiende a Dios y a san Luis para que lo haga un santo. Y tía María que le cante cancioncitas junto a la cuna y no le enseñe a hacer rabietas.

Y a todos juntos, hijos, os doy un abrazo, y lo mismo a Rosita como a hija que llevo en el corazón. Unida a todos pido al Señor derrame sobre vosotros abundantes gracias y su bendición.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

Van también en el paquete, una camisa y la chalina de Teresita.

23* A SUS HIJOS

Se queja a los hijos mayores de que no le han escrito desde hace tiempo, ni siquiera para acusar recibo del obsequio que les mandó. Les comunica el envío de dos pares de zapatos y su próximo viaje a Igualada para celebrar con ellos la fiesta de san Joaquín.

Escorial, 18 julio 1824

Queridísimos y amados hijos: Aquí hace mucho calor; y parece que si durase mucho no se podría vivir.

José, he encargado un par de zapatos para ti y otro para Teodora; os los enviaré por medio del arriero. Decidme si habéis recibido la cesta con dos quesos y tres salchichones; estoy preocupada porque no me habéis dicho si la tenéis.

A principios del próximo mes estaré ahí, pues deseo pasar con vosotros la fiesta de san Joaquín. Contadme qué hacen Luisito y todas las hijas; que lo cuiden bien y no le enseñen rabietas.

Escribí a Ramón y todavía no me ha contestado.

Muchos recuerdos a Rosita. Escribid a la que clama al Señor por todos vosotros para que os dé su gracia y os bendiga.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

Recuerdos al padre Antonino, presidente de los capuchinos, y que me encomiende a Dios.

24* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

De nuevo insiste sobre el silencio que observa en el hijo Su dejadez es difícil de comprender ante la cantidad de obsequios y pruebas afectuosas de su madre.

Sauleda ha ganado el pleito (ver canas 2, 14, 18) y Joaquina tiene que pagar las 150 libras anuales, los pagos atrasados y la tasa de los abogados que han intervenido. Sólo cuenta con el dinero que le llega de La Espluga.

Escorial, 25 julio 1824

Queridísimo y amado hijo: Te comuniqué por correo que te enviaría un par de zapatos para ti y otro para Teodora, y te los remití por el arriero Matosas; y ni me dices ni me escribes si los has recibido. Tampoco sabemos si recibiste la cesta con dos quesos y tres salchichones. Te escribí también que a primeros de agosto estaré en ésa porque deseo pasar la fiesta de san Joaquín con la amada compañía de todos vosotros.

El día de nuestra Señora de los Ángeles acordaos del padre Esteban y también de vuestra madre, que yo también me acordaré de todos vosotros, pues como os tengo grabados en mi corazón, no os puedo olvidar.

Sobre lo que escribiste al yerno, me dice que el interventor no se ha cambiado, pero el administrador sí, que es uno que ya había sido, y piensa que tampoco él se quedará.

Lo de Sauleda va muy mal. Es necesario pagarlo todo, de lo contrario tendremos el embargo. Escribe a La Espluga.

Dirás a Rosita que dé tres besos a Luisito y un abrazo a cada niña, y tú haz lo mismo con Luisito. Que todos sean buenos y yo los querré; y dentro de pocos días nos veremos. Dios os bendiga, como lo desea vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

25* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Doña Joaquina se ha trasladado a Barcelona para buscar una solución al asunto apremiante de Sauleda. Puesto que no ha conseguido la rebaja que pretendía, y ha de pagarlo todo (véase carta anterior), se ve precisada a pedir un préstamo hipotecario. Recomienda que pidan por esta intención.

Barcelona, 28 agosto 1824

Queridísimo y amado hijo: Confío que no habré dado los pasos en vano. Por lo que se refiere a Sauleda, he escrito a José para que a vuelta de correo me envíe los documentos del Manso Escorial, porque hasta haber visto los documentos no me prestarán el dinero para el censal. Creo que con la presentación de los documentos todo estará en orden. Tú procura encomendarlo todo a Dios el día que vayáis a la iglesia a recibir todos juntos los sacramentos; recibidlos con la intención de lograr lo que deseamos para mayor gloria del Señor.

Esta mañana, mientras yo estaba con el secretario, estuvo aquí en casa de Ramón el padre José de Cervera y le dijo que había hablado con el señor que le habíamos indicado y que hoy mismo volvería a hablarle. Confíemos en Dios, que todo lo puede y obremos con el fin de agradarle, que Él se cuidará de remediar nuestras necesidades.

Dirás a Rosita que dé un cariñoso abrazo a Luisito y otro a las hijas. Mientras tanto yo os abrazo con todo el corazón y suplico al Dios de las misericordias que las derrame sobre todos.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

Las cartas que lleguen por correo, hazme un paquete y me las enviarás por el tartanero.

26* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Escribe la carta el día de san Ramón Nonato patrono de su hermano y de la cuñada, para dar cuenta de las gestiones realizadas en Barcelona. Contrasta la diligencia del yerno, José de Argila, con la pasividad del hijo.

Barcelona, 31 agosto 1824

Queridísimo y amado hijo: He recibido la mantilla, pero ninguna carta. He mandado una persona al mesón y aunque le han dicho que había dos cartas, yo no las he recibido, lo siento mucho. No comprendo por qué no las envolviste en un paquete y encargaste a alguien que me las entregara.

Ya me han llegado por el correo de Vic los documentos que había pedido me remitiesen; Ramón los mirará y veremos si podemos lograr la partida para el censal.

Esta mañana entregué el memorial y el certificado al secretario del señor intendente. Encomiéndalo a Dios. Hemos quedado en que dentro de dos días vuelva a visitarlo. Dios lo bendiga todo.

Ramona, tu tía, hace dos días que tiene inflamación en un ojo; ya va mejorando, gracias al Señor.

Hoy en ésta ha llovido. Todavía no he visto a Anita; mañana, Dios mediante, pienso ir a Pedralbes.

Procurad estar buenos. Yo quisiera quedar libre el viernes para poder regresar, pero no sé si será posible. Dirás a las niñas que sean buenas; da un abrazo a Rosita y un beso a Luisito, y a todos juntos os abrazo entregándoos al Señor, para que derrame sobre todos su bendición.

Tu humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

Si llegan cartas por el correo, haz un paquete con ellas, y di a quien las traiga dónde debe entregarlas, porque hasta el martes no podré regresar.

27* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Por esta carta, y la que sigue, se deduce que Joaquina tuvo que alargar su estancia en Barcelona hasta fines de septiembre. Está tramitando un ascenso en el empleo de José Joaquín y le urge a que envíe, cuanto antes, los papeles que faltan. Ella estaba deseando volver a Vic.

Barcelona, septiembre 1824

Queridísimo y amado hijo: No hagas caso del trozo de papel que falta en la carta; me he equivocado; quería escribir a Argila y lo hice en tu carta, por eso lo corté y lo he incluido en la suya.

Por Dios, hijo, en cuanto recibas esta carta haz lo que te dice tu tío; sólo falta eso para despacharlo todo. Yo quisiera tenerlo todo terminado para regresar.

Esta mañana he visto al secretario del señor intendente, el cual me ha dicho que este señor le había asegurado que le daría su curso. Yo le he preguntado que me dijera si era necesaria alguna otra cosa y tal vez me lo diga dentro de un par de días. Todo se lo comunicaré al padre custodio, José de Cervera.

Confiemos que Dios nos ayudará, pues nunca nos ha abandonado. Si no te ha contestado aquel señor de Francolí, escríbele; y si te ha entregado algún dinero, dímelo, que me alegraré.

Dirás a Rosita que dé un abrazo a cada niña y a Luisito; procurad que no llore.

Suplica al cielo que os bendiga vuestra humilde madre que ya quisiera estar libre de todo para marchar de Barcelona, que no me gusta.

Muchos recuerdos de Anita.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

28* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Joaquina había ido a Barcelona para tramitar dos asuntos: conseguir un préstamo para poder pagar a Sauleda y agenciar el empleo deseado para José Joaquín. Ha hecho cuanto ha podido. Ahora confía en Dios.

Vic, 3 octubre 1824

Queridísimo y amado hijo: Gracias a Dios todo se ha solucionado. Hasta ahora no ha podido acabarse el asunto de la Sauleda porque ha tenido que pasar por el registro hipotecario de ésa.

Por este mismo correo envío el recurso a Madrid; allí he encontrado una buena persona que lo presente al padre ministro de los trinitarios. Lo mando certificado para que no se extravíe, (aunque me costará tres o cuatro pesetas).

Con esta misma carta te envío el original del certificado de don Benito de Tarragona y el borrador del recurso, y también una carta para doña Josefa la calcetera, a quien saludo. Por el próximo correo escribiré al padre custodio. Y confiemos que Dios haga lo demás. Haced un septenario a nuestra Madre Dolorosa para que interceda por nosotros.

Hijo, ten mucha confianza en el buen Jesús. Ya comuniqué al padre Esteban lo que me encargaste; vosotros no os olvidéis de él.

Clamo a la santísima Trinidad derrame copiosas bendiciones.

Tu humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

29* A SU NUERA ROSITA

Las letras que dirige a la nuera en la misma carta anterior, tienen por objeto, después de interesarse por la salud del nieto, pedirle que se una a ella en sus oraciones para que la Virgen les ayude en las difíciles circunstancias que vive la familia.

Vic, 3 octubre 1824

Queridísima y amada Rosita en el Corazón del buen Jesús:

Deseo saber si mi querido Luisito ha vuelto a tener dolores de vientre y si está gordito. Dile que la abuela le quiere mucho y que cada día lo ofrezca al Señor para que haga de él lo que quiera y le conceda el don de llegar a ser un santo.

Amada hija, empezad un septenario a nuestra Madre Dolorosa para que nos ayude en esta situación. Yo haré lo mismo. Empezadlo el próximo sábado, día nueve. Encomienda a Dios a los padres Esteban y Ricardo, como ellos te encomiendan. Quedo suplicando a Dios para que sepáis hacer su voluntad.

Vuestra madre que de corazón os ama,

Joaquina de Mas y de Vedruna

30* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Doña Joaquina aprovecha cualquier circunstancia para escribir unas líneas a sus hijos. Les envía algunas cosas, entre ellas un librito de oraciones que se lo regala a Teresita para que pida por las dos necesidades urgentes de la familia, especialmente por un mejor empleo de su hermano José Joaquín. Da la razón del por qué no les manda el estambre que le habían pedido, apoyándose en una curiosa creencia agrícola.

Escorial, 9 octubre 1824

Carísimo y amado en el Corazón del buen Jesús: Lo que envío es para las niñas. Me pedisteis que os comprara estambre para las medias, pero yo no soy de este parecer, especialmente para las tuyas, porque este año, en que los animales han padecido mucho por falta de hierba, todo se apolilla, y pronto las tendrías estropeadas.

A Teresita le mando un librito que yo tenía y que es muy bueno; se lo he hecho encuadernar. Que ella pida a Dios por lo que deseamos lograr para ti y para los demás.

Muchos recuerdos a Rosita y a Luisito. Que Dios os colme de bendiciones como os lo desea vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

Hoy empezamos el septenario. Dentro del paquete os envío la novena de san José para que la hagáis después.

31* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Angustiosa carta en la que Joaquina revela algunos detalles sobre la estrechez económica en que vive. Su pobreza es referible a dos causas: los pleitos continuos que ha de sostener para defender el patrimonio de su esposo, y la dejadez de su hijo

De ella se desprende que Marieta está de nuevo al lado de su madre.

Escorial, 17 octubre 1824

Carísimo y amado hijo: Me extraña mucho que hayas estado tanto tiempo sin escribirme, ni siquiera sé si has cobrado o no lo de La Espluga. Si no lo has cobrado, es preciso que pongas los medios para hacerlo. Y, si has cobrado y puedes, envíame algún dinero; porque para pagar las cincuenta libras a Sauleda he tenido que pedir los alquileres de las casas; y como todos quieren cobrar para todos los Santos, me quedaré sin trigo y sin dinero. Procura, pues, que a fin de año pueda tener cincuenta libras para Sauleda porque volverá a vencer el plazo de la tercia. Yo, para mí, no gasto nada, porque en casa había alguna cosa y muchos días vamos a comer a casa de Teresita.

Hijo: dime cómo estáis todos, y Luisito. Remítame el saquito en el que os envié judías. Di, además, a Teresita que, ahora que tendrá otra camisa nueva, envíe la otra usada; y también su librito porque Marieta empiece ya a leer y lo leerá en la iglesia. Mándamelo todo junto en la cestita de Marieta, y si tenéis alguna cosa, ponedla dentro, y cuando yo tenga algo ya os lo enviaré.

Por Dios, discurre algo para hacer pagar el de La Espluga.

De lo de Madrid todavía no sé nada. Haced la novena a san José. Dime si la recibiste con lo demás que os envié.

Dios os bendiga a todos, como os deseo, hijos míos.

Vuestra humilde madre, que os tiene en su corazón,

Joaquina de Mas y de Vedruna

El padre Esteban os encomienda a Dios.

Lo que enviéis ponedlo cosido dentro de la cestita; que no se vea lo que mandáis.

32* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Le comunica que ha de efectuar nuevos trámites con respecto al recurso enviado a Madrid, al que se refiere en las cartas precedentes. Dice que ha dado buenas noticias de la nuera y del nieto a la abuela de Rosa. Pide a las niñas que le escriban.

Vic, 20 octubre 1824

Carísimo y amado hijo: Hasta hoy nada se ha podido agenciar sobre el recurso; pero creo que se despachará pronto. Yo haré cuanto esté de mi parte para que vaya bien. Dios lo bendecirá todo.

Dirás a Rosita que he visto a su abuela y que se ha quedado muy contenta por lo que le he dicho de vosotros y del nieto.

Dirás a las niñas que procuren escribir, y yo les escribiré la semana próxima. Tú preocúpate por todos y Dios pensará en ti y te concederá lo que te convenga.

Dios os conceda lo que a todos os deseo. Dice Inés que pidáis a Dios para que le dé un buen parto.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

33* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Los dos tíos de José Joaquín, Ramón de Vedruna y Jaime Just, siempre daban esperanzas a Joaquina; no se sabe si con fundamento o por no apenarla más, porque es probable conocieran la negligencia del sobrino y no quisieran arriesgarse a responder por él.

Joaquina insiste en la idea que reitera con frecuencia a través de sus cartas: que una vez puestos todos los medios humanos hay que abandonarse en manos de Dios.

Vic, principios de noviembre 1824

Carísimo y amado hijo: Ayer recibí carta de Ramón y de Just; los dos me dan esperanzas. Siempre te diré lo mismo: abandonémonos a la divina providencia porque, poniendo de nuestra parte la cooperación a la gracia, Dios cuidará de todo; y se haga en todo y del todo su dulce voluntad. ¡Ay, hijo!, ¡con cuánta tranquilidad viviríamos entonces, aun en medio de las persecuciones de los hombres! Sí, hijo, así debes hacerlo, pues de este modo estarás mejor de alma y cuerpo. Mientras tanto, pido al Señor su gracia para que todos sepamos hacerlo.

Tu humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

34* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Joaquina está atribulada. En este momento se juntan a la vez: la incertidumbre del empleo, la falta de dinero, el cercano parto de Inés y el decaimiento de Rosita y José Joaquín. Es en el dolor donde muestra su fe y fortaleza.

Escorial, 10 noviembre 1824

Queridísimo y amado hijo: respondiendo a tu última apreciada, debo decirte que por ahora no es conveniente mover más el asunto. Habiendo hecho a su debido tiempo los recursos necesarios y dado los pasos correspondientes, no es oportuno hacer otra cosa. Lo que podrías hacer es escribir tú una carta al padre ministro de los trinitarios, a quien una persona me hizo el favor de dirigir el

pliego del recurso, encargándole que hiciera su presentación. Ha respondido que lo había recibido; y puesto que no dice nada más, esperemos que le dará el curso necesario. Podrías escribirle diciendo que has sabido que se le remitió el recurso que yo había hecho pidiendo para ti un empleo, y le puedes suplicar [diciéndole] que confías en la gran caridad que sabes que tiene y le podrías manifestar nuestros apuros y que tú ya tienes familia.

Hijo mío: lo demás, dejémoslo en las manos de Dios y del glorioso san Rafael. Ten la seguridad de que será lo que más convenga para la salvación de nuestras almas, puesto que nuestras voluntades están ya entregadas en sus manos.

Dirás a Rosita que procure ponerse buena y que esté alegre, que Dios se cuidará de todo. Sí, hijos, unamos nuestros corazones, elevemos nuestros espíritus, entreguemos nuestras voluntades a la Santísima Trinidad. Hágase en todo, del todo y por todo lo que sea su dulcísima, amadísima y santísima voluntad.

Amados hijos, que Dios os conceda las virtudes y bendiciones que le pide vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

Hijos, muchos recuerdos de vuestra tía Teresa y de José. Dice Inés que la encomendéis a Dios, pues ya está a punto y casi en trance de dar a luz lo que lleva en el seno; y así encomendadla al Señor; que le dé una hora propicia y un buen parto.

Recuerdos de Marieta; a todos manda un fuerte abrazo. A Luisito un sin fin de besos y abrazos. Enviad la cestita, el saquito o funda, la camisa usada de Teresita, y el librito que tiene. Hijo, envíame el salterio castellano de aquel señor.

Os amo de todo corazón. Haz que te pague el de La Espluga y también Espigol de Olot, que hace tiempo José te remitió la cuenta, y mientras tanto, vamos tirando, que yo lo paso como Dios sabe. Tu atribulada madre.

Dime cómo estás de salud, pues he sabido que Canyís te encontró en cama.

35* A SUS HIJOS

Esta carta da muchos detalles sobre la vida familiar y doméstica de la santa.

En medio de las penalidades que lleva consigo el diario acontecer, dirige una plegaria al Padre, haciendo valer su condición de madre.

Une la esperanza de verse un día juntos en el cielo, a la constante actividad por superar las dificultades

Escorial, 23 noviembre 1824

Queridísimo y amados hijo e hijos todos: Ahí te envió la cestita con un poco de confitura que Anita tu hermana me mandó. Dirás a Rosita que, como el almíbar está muy espeso, puede echar azúcar con agua hervida sobre la confitura; creo que así estará mejor. Yo este año no la he preparado porque no ha habido ciruelas. Todo lo demás que hay en la cesta me lo ha traído doña Munda: dos quesos y una docena de longanizas, y un paquete que me parece le entregó doña Pona para que lo metiéramos todo en la cesta.

Hijo, si todavía no has enviado la cesta que te pedía, envíemela junto con todo lo que te pedía: la camisa usada de Teresita, si es que puede servir para Marieta, de lo contrario haced trapos; el saquito, y en él os enviaré maíz para

hacer gachas; la tela que haya quedado del vestido de Marieta, pues no sé cómo remendárselo; y también aquel salterio en castellano, porque no es mío sino de un señor que me lo reclama.

Amado hijo, he recibido los dos duros que me enviaste por doña Munda; por ello te quedo muy agradecida, como también por lo que me dices en la carta que enviarás en Navidad el dinero para Sauleda. Convendría que le escribieras a primeros del próximo mes para que esté seguro, pues yo no cuento con otros recursos para pagar la tercia. Hemos escrito varias veces sobre lo de Sauleda y nada me han respondido; últimamente me dijo Camprodón que si se trataba de unos ocho duros, se pagaría, pero que tanto, no.

Tu tío Ramón me escribió que ya había movido el asunto de Gelpí; que no lo dejaría de las manos y que confiaba que lo de tu empleo iría todo bien. Pienso que todos aquellos a quienes he encomendado este asunto, se interesarán para que logres lo que te convenga. Y confío, y pongo toda la confianza (después de haber dado los pasos necesarios) en los santos, que interceden mucho por lo del alma y del cuerpo.

Encomendadme a Dios, que yo en todos los instantes estoy con vosotros. ¡Ay, hijos! Todo lo de este mundo se acabará, pero la vida eterna [será] para siempre. Por tanto, amados hijos de mi corazón, amados en el Corazón de nuestro enamorado Jesús, no miremos a lo presente, sino a lo futuro. ¡Ay!, si aborreciéramos las vanidades de este mundo, cómo gustaríamos de las dulzuras de la gloria, y cómo gozaríamos al estar juntos para siempre en la amada patria del cielo. ¡Ay!, Jesús mío, vos sabéis lo que os pido para todos mis hijitos; por tanto, confío que no miraréis mi flaqueza, sino el deseo que hay en mi corazón, que es vuestro, y que soy madre, y que como tal suplico a vuestra misericordia que vos, como Padre amoroso de nosotros, escuchéis mis clamores. ¡Ay, Dios mío!, día feliz aquel en que estaremos todos reunidos en el cielo y os alabaremos por siempre, por siempre.

Hijos, preparemos nuestros corazones para que el Señor nazca de nuevo en nosotros, concediéndonos nuevas virtudes.

Que Teresita diga al padre presidente que me encomiende a Dios para que mi corazón se prepare bien durante el tiempo de adviento y mucho más en el de la Natividad de nuestro Señor.

Dios os bendiga como le suplico, hijos míos, y oiga a vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

P. d. Muchos recuerdos de José e Inés. Dicen que te han escrito algunas cartas y que no les has contestado. También te había escrito para pedirte un favor, como tú me habías dicho que lo querían hacer, y que no les respondiste. Inés está a punto de dar a luz; encomendadla a Dios [para] que tenga un buen parto.

36* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

La carta es una repetición de distintos puntos ya tratados, sobre los que aún no ha tenido respuesta. A pesar de los pequeños fracasos y contrariedades, no pierde nunca la serenidad. Recoge el detalle de su tierna solicitud maternal hacia Inés y hacia el recién nacido Luisito. Se perfilan rasgos de su condición de abuela.

Vic, 13 diciembre 1824

Carísimo y amado hijo: He recibido tu deseada carta y me parece bien lo que me dices sobre poder venir inmediatamente a ésta. Por este correo he escrito a

tu tío Ramón para que, si conviene, se entreviste con el padre José. Tú escribe a este señor y a tu tío; ten mucha confianza en el Señor que Él te dará lo que más convenga a tu alma. Dice el padre Esteban que vosotros lo encomendéis a Dios; me encargó os lo escribiese; no os descuidéis que él ya procura hacerlo, para que Dios os haga unos santos.

Es menester que escribas a La Espluga de Francolí para que a primeros de enero no me falte dinero para pagar a Sauleda, pues yo no sabría cómo hacerlo.

Hace unos días te escribí que me enviases el saquito, que yo te enviaría maíz; como no lo has hecho, seguramente es que no lo quieres. También te escribí en otra carta dijese a Rosita que me mandase los retales del primer vestido que hicisteis a Marieta, pues está estropeado y no puede llevarlo; tengo que remendarlo y no tengo retales. Por Dios, mándalo en seguida, por el arriero.

De lo que remitimos a Madrid no sabemos nada. Tuvimos la desgracia de que muriese el padre ministro de los trinitarios, después de haberlo recibido. Se ha escrito al que se encarga de sus papeles, y no los encuentra; verá si los presentaron y no sabemos lo qué pasará. Tú escribe a tu tío Ramón y, si conviene, a alguien más.

Desde que Inés dio a luz, paso todas las noches con ella. Hago lo que hacía con vuestro hijito, mi amado nieto, al que daréis un abrazo de mi parte. Luisito, el de Inés, se ha vuelto llorón como hizo el vuestro, y la abuela le riñe porque no quiere que llore.

Di a Rosita y a las hijas que se encomienden al arcángel san Rafael para que puedan venir a Vic, si es la voluntad de Dios. Encomendadme todos al buen Jesús; que nazca de nuevo en mi corazón, como yo deseo nazca en los vuestros y nos inflame a todos en su divino amor. ¡Hijos, qué es lo de este mundo comparado con lo que logran en el otro los que mueren en gracia de Dios! Supliquemos a la Virgen seamos de aquellos que tiene escritos en su corazón.

Hijos, a todos os tengo en el corazón y suplico al Creador os bendiga.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

37* A SUS HIJOS

Felicitación navideña, enviada a mano, junto con un saquito de harina de maíz. Insiste pidiendo los retales del vestido de Marieta que tiene que arreglar, y la cantidad necesaria para pagar a Sauleda.

Escorial, 21 diciembre 1824

Queridísimos hijos: Deseo que el Señor os conceda felices fiestas y que el buen Jesús nazca de nuevo en vuestro corazón como se lo pido.

El dador de la presente os entregará un saquito de harina de maíz. Creo será de vuestro gusto, porque es muy fina.

Hace tiempo que os pido los retales del primer vestido que hicisteis a Marieta, y todavía no he logrado que me los enviéis; lo tiene estropeado, así no lo puede llevar y he de remendarlo.

Si os gusta la harina, enviad el saquito, y os mandaré más.

Carísimo hijo, se acerca enero; procura que remitan el dinero de La Espluga para pagar a Sauleda. Si no te ha escrito, da poderes a alguien para obligarle a pagar.

En cuanto a lo que me escribiste, yo he hecho todo cuanto hay que hacer. He escrito a Barcelona, y he hecho cuanto he podido.

Hijos y nieto querido, os abrazo a todos, y a cada uno en particular.
Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

38* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

El 21 de diciembre de 1824, después de un largo período de sede vacante, fue nombrado obispo de Vic Pablo de Jesús Corcuera. Esto alentó los propósitos de Joaquina para realizar la fundación, y se trasladó a Manresa con el fin de planearla con su director espiritual, el padre Esteban de Olot, que se encontraba allí predicando la cuaresma.

Los asuntos de esta carta son ya conocidos por las anteriores. Escribe apenas comenzada la cuaresma, pues el día 16 fue miércoles de ceniza, y vive ya contemplando la pasión del Señor.

Manresa, 17 febrero 1825

Carísimo y amado hijo: No puedo decirte qué día nos veremos. Desearía saber si has recibido alguna noticia de Barcelona. Yo, antes de salir de Vic, tuve carta de tu tío Ramón, quien me decía que había recibido ya los papeles que le habías enviado, y que tu tío Joaquín dijo que estaban bien. Si sabes el resultado, comunícamelo; si no quieres escribir por el arriero Franquesa, hazlo por correo. Envía el sobre dirigido a mi nombre: Manresa, casa Serra, cerca del convento de los padres capuchinos.

Si has cobrado algo de La Espluga, entrega algún dinero al arriero Franquesa para que me lo traiga, porque me conviene; después ya lo recobrarás todo. Dime si recibiste un cesto que te mandé por el arriero Bastardes. En él había cinco longanizas, una bolsa de ciruelas, un trozo de tocino, un poco de queso, y además, una servilleta con un plato, y también dos libros de Marieta, una camisa, un delantal y algún lazo; alguna otra cosa que no recuerdo. Te lo envié el lunes de carnaval. En el cesto puse una carta.

Encomendadme a Dios y no os olvidéis del padre Esteban para que en esta cuaresma consiga mucho fruto en esta ciudad.

Di a las niñas que piensen en el Señor que va a dar la vida en una cruz por todos nosotros. Procuremos en esta cuaresma, unidos en espíritu, guardar mucho recogimiento, y que en nuestro corazón sólo descansen el buen Jesús; de esta forma, el Señor, con su gracia, nos hará obrar según su voluntad. Díselo también a mi querida hija Rosita. Un abrazo de todos a mi amado Luisito y también de Marieta. Por Dios, escribidme, poco o mucho, pero todos, porque quiero ver la letra de cada uno, hasta de Luisito. Dime si has tomado bulas para las niñas; di a Teresita que diga muchas cosas al buen Jesús, y la Teodora a santa Catalina de Sena.

Suplico al Creador os bendiga y llene de bendiciones.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

Cuando des el dinero al arriero, dile que me lo entregue a mí, que yo ya sé lo que tengo que hacer.

39* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Esta carta y la siguiente son las últimas que dirige a sus hijos residentes en Igualada, puesto que, antes de noviembre de 1825, José Joaquín fue destituido de su cargo de interventor de rentas por haber sido "purificada" de carlistas la agencia administrativa de la que él formaba parte, y puesta en manos de los constitucionales.

La madre se queja porque no le escriben y pregunta si tienen intención de quitar los pañales y vestir de corto a Luisito. Como hemos dicho, pasó toda la cuaresma en Manresa.

Manresa, 2 marzo 1825

Queridísimo hijo: Estoy preocupada porque hace tiempo que no me escribes. Aunque Franquesa me entregó cuatro duros de tu parte, tú no me has contestado a lo que te preguntaba en mi carta, y hace ya mucho tiempo que tampoco me han escrito ni tu esposa ni la niña. Es necesario que me escribáis todos en una carta. Aún no puedo decirte qué día iré; pero todavía tardaré, por tanto escribid, porque deseo tener noticias de vuestra salud y saber si pensáis vestir de corto a Luisito.

Dios te conceda, como a tu esposa y demás, amadísimos hijos y nieto, el aumento de gracias espirituales y temporales que os desea vuestra humilde madre.

Joaquina de Mas y de Vedruna

40* A SUS HIJAS TEODORA Y TERESITA

Escribe en la misma hoja de la caria anterior.

La madre recomienda a sus hijas que vayan pensando en lo que Dios puede querer de ellas en el futuro y que pidan en la oración conocer su voluntad. Pudo influir en esta recomendación, la edad de las niñas, quince y doce años, la situación económica de José Joaquín y la proximidad de la fundación del Instituto.

Manresa, 2 marzo 1825

Queridísimas hijas Teodora y Teresita, amadas en el Corazón del buen Jesús: Encomendad a Dios lo que os he dicho muchas veces, y en este tiempo más que nunca. Cuando oréis, decid: «Señor, ¿qué es lo que queréis de mí? Hablad a mi corazón y yo cumpliré vuestra voluntad. Aquí tenéis, a vuestros pies, a esta vuestra esclava, ¿qué es lo que queréis de mí? Yo quiero hacer vuestra voluntad en todo y por todo y del todo.»

Hijas mías, así el Señor derramará sobre vosotras su gracia, como se lo suplico.

Más tarde nos veremos. Por Dios, poco o mucho escribidme, porque yo todavía no puedo ir. Cuando pueda ir ya os lo escribiré.

Marieta dice que la encomendéis al buen Jesús, saludéis a vuestro hermano, y deis un fuerte abrazo a Rosita y a Luisito, para quien ya ha comprado un abecedario.

Rogad por quien sabéis y Dios os haga unas santas, como os lo deseo.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas

Si conocéis la oración que incluyo, dadla a alguien que desee sacar un alma del purgatorio.

CARTAS FAMILIARES

SEGUNDO PERÍODO (1827-1831)

El marco en que se desarrollan los acontecimientos a que hacen referencia las cartas de este grupo es, a grandes rasgos, el siguiente.

Desde el 2 de marzo de 1825 al 11 de noviembre de 1827 hay una carencia de cartas familiares. Sin embargo, este espacio de tiempo es decisivo para santa Joaquina de Vedruna. Algunas referencias a los hechos ocurridos durante estos dos años y medio pueden hallarse en las cartas 79 a 86.

Los acontecimientos se sucedieron con rapidez: el 21 de diciembre de 1824 había sido preconizado obispo de Vic don Pablo de Jesús Corcuera. Durante la cuaresma de 1825, doña Joaquina, que ha ido a Manresa, donde predica el padre Esteban, puede tratar con él sobre la fundación como una posibilidad ya cercana. Por octubre expone sus planes al obispo. El prelado recibe la idea con entusiasmo y favorece el proyecto. El 19 de diciembre la santa pide permiso oficial para iniciar la fundación, que realiza el 26 de febrero, unida a nueve jóvenes. Reunida en su casa del Manso Escorial la primera comunidad de hermanas terceras de María Santísima del Carmen, inicia su vida religiosa y apostólica. Muy pronto reciben solicitudes de centros benéficos que piden sus servicios.

El panorama de sus hijos también ha cambiado. El 2 de octubre de 1827 su hija Teresita ha vestido el hábito de franciscana en el convento de clarisas de Pedralbes, en donde se encontraba su hermana mayor Ana. José Joaquín, que había pasado a Barcelona a principios de 1827 para ejercer el cargo de procurador causídico, se había enrolado en la fracasada federación de realistas puros y había sido encarcelado en Hostalric.

En el momento de reanudar este nuevo tramo del epistolario, la situación es ésta: la madre Fundadora se halla en Tárrega, donde ha ido a instalar a las hermanas en el hospital de la ciudad, y su hijo está preso. Esta situación aflige y preocupa intensamente a la madre. Las trece cartas siguientes contienen los alientos que transmite al prisionero y las gestiones que procura para conseguir su liberación.

El resto de las cartas hace alusión al progresivo cambio de horizonte que se efectúa durante estos cuatro años (1827-1831). El 1 de mayo de 1831 Teodora y Marieta tomaban en Vallbona el hábito cisterciense. Con ello, Joaquina de Vedruna veía cumplido su deber primordial de madre, teniendo la alegría de ver definitivamente situados a su hijo y a sus cinco hijas. También su obra durante estos años se extiende a otras poblaciones: Tárrega, Solsona, Manresa, Barcelona Y Cardona. De ambos campos, el familiar y el apostólico, pueden hallarse noticias.

Últimamente se añaden tres cartas desconectadas de este grupo por hallarse aisladas y pertenecer a tiempos muy diversos: dos dirigidas a Teodora, en plena guerra civil, y una enviada a José Joaquín en 1850 cuando la santa, ya anciana, ha cumplido su doble misión de madre y fundadora.

Este largo vacío de veinte años (1831-1850) no es índice de silencio. La Fundadora, en las cartas que dirige a las hermanas, hace con frecuencia alusiones a sus hijos en las que descubre la permanente vivencia de su maternidad.

41* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Esta carta trata del encarcelamiento del hijo, las gestiones que se realizan para conseguir su libertad, y la conveniencia de que viva esta situación desde la fe. Le notifica el nacimiento de su nieta Magdalena.

Hay, además, una descripción colorista de la acogida que las autoridades y el pueblo de Tárrega ofrecieron a las primeras hermanas.

Tárrega, 11 noviembre 1827⁴

Carísimo y amado hijo: He tenido carta de Argila en la que me notifica el feliz parto de Inés y me habla de tu salud. Hijo, sigue a Cristo, y ten confianza, que el glorioso san José y toda la Sagrada Familia intercederán por ti, y se verá tu inocencia. Ten paciencia. Todo lo que hago durante el día lo ofrezco pidiendo por ti. Sé que tu esposa está en Tarragona; puesto que ha tenido salud para ir allá, ha hecho muy bien. Veremos el resultado.

Estando allí ella, no tengo que hacer nada hasta saber el desenlace. Durante todo este mes estaré aquí, y a primeros del que viene pasaré a Barcelona.

Tú ten paciencia; sabes muy bien que al cielo no van los que viven en regalos, sino los que suben al calvario llevando de buena gana la cruz. No te aflijas, pues confío que Dios velará por tu inocencia. No temas, hijo: sé que pasas algunos ratos de mal humor y yo te aseguro que si no tuviera este clavo, que lo tengo atravesado en el corazón, tendría una gran satisfacción.

Al entrar en la villa de Tárrega, la mayor parte de la gente, y, en particular, todos los sacerdotes, el ayuntamiento, el administrador del santo hospital y demás señores, salieron a recibirnos. No sé cómo explicarte cómo nos obsequiaron por la llegada de las hermanas al hospital. Al entrar en la villa, rodeadas de gran concurrencia, visitamos la iglesia parroquial; después nos acompañaron al hospital, donde hemos recibido muchas visitas y experimentado cada día el gran contento de la gente.

Pero, hijo, conozco que el Señor no quiere darme los gustos sin entremezclarlos con un poco de amargura. Tengamos paciencia, que el Padre de misericordia todo lo hace bien; confiemos en su bondad.

Mientras tanto, pido al Señor que te consuele y te bendiga. Tu humilde y afligida madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

42* AL PADRE EUSTAQUIO DE BARCELONA PRESIDENTE DE LOS CAPUCHINOS

El tema de esta carta justifica que quede incluida entre las familiares.

La madre se dirige al padre presidente de los capuchinos de Tarragona, pidiéndole noticias de su nuera Rosa Poudevida que se encontraba en estado. Ésta, como puede verse en la carta anterior, se había trasladado allí con motivo de la estancia de Fernando VII, para gestionar la libertad de su marido.

Tárrega, 15 noviembre 1827

Muy apreciado en el Señor, padre presidente: Con ésta me tomo la libertad de ocupar su atención, para pedirle que haga la caridad de comunicarme si mi amada nuera, doña Rosa de Mas, ha tenido alguna novedad, pues he recibido carta de mi hijo, el cual está muy preocupado porque por correo no ha tenido noticias de ella. Si estuviera enferma, le agradecería mucho me indicara lo que comprende debo hacer. Si es conveniente que yo me traslade ahí sin perjuicio ninguno, apenas reciba la contestación de su merced, me pondré en camino, pues estoy dispuesta a hacerlo a toda costa.

⁴ La fecha del texto original dice equivocadamente 11 de octubre. Nonell supuso que era el 29 de octubre porque la fecha de entrada de las hermanas en el hospital de Tárrega fue el 28 de dicho mes. Pero la noticia del parto de Inés confirma que la madre ha equivocado el mes, y se trata del 11 de noviembre.

Entre tanto, puede disponer de mí y mandar a su indigna servidora, que besa sus pies,

Joaquina de Mas y de Vedruna

Le agradeceré dé muchos recuerdos a mi nuera Rosita.

*Al reverendo padre presidente de los capuchinos,
que Dios guarde muchos años, en Tarragona.*

43* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Alienta al hijo para sufrir con paciencia las contrariedades, pensando en la pasión de Cristo. Le notifica que emprende el viaje a Barcelona para encontrarse con Rosita.

Hay un detalle pedagógico importante: desea educar a sus hijos y nietos en la solidaridad con los pobres a través del ejemplo y la vivencia.

Tárrega, 25 noviembre 1827

Queridísimo y amado hijo: He recibido tu apreciada. Sufre con paciencia, que en la medida en que Dios vea tu inocencia, bendecirá el tiempo que has sufrido, que todo es nada comparado con lo que el Señor padeció por nosotros. En cuanto termine la presente, prepararé lo necesario para ponerme en camino, y ¡confianza!, aunque no merezco que mis oraciones sean oídas, como madre clamo al cielo. He prometido que, si estamos juntos, el día de Navidad, en memoria de Jesús, María y José, invitaremos a tres pobres a comer; los serviremos nosotros con nuestros queridos nietos y especialmente con Luisito. Hace tres días que hago la novena al Corazón de Jesús. Envía, también tú, algún suspiro al dulce Corazón del buen Jesús y al de María, nuestra amada madre.

Escribí a tu esposa comunicándole el día aproximado que estaré en Barcelona.

Suplico al cielo que te dé paciencia y te bendiga.

Tu humilde y afligida madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

44* A SU NUERA ROSITA

Dirigida a Rosita, que aún está en Tarragona para gestionar la libertad de su esposo. Tiene por objeto anunciarle que se encontrarán en Barcelona, en casa de su hermano Ramón de Vedruna, a fin de cambiar impresiones y procurar la libertad de José Joaquín.

Tárrega, 25 noviembre 1827

Carísima y amada hija: Recibí tu apreciada y hoy he recibido otra de tu esposo, a la que he contestado que inmediatamente me pondré en camino. Estaré en Barcelona toda la semana. Me encontrarás en casa de Ramón.

Saluda al reverendo padre presidente y que disponga de mí, como también tú, querida nuera.

Tu humilde madre,

Joaquina de Mas

que ruega a Dios por todos.

45* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Se dirige al hijo que continúa prisionero en el castillo de Hostalric. Trata de alentar su paciencia con las ideas de esperanza que ella mantiene: la fuerza de la oración y la posibilidad de crecimiento que encierra todo dolor.

Se deduce que la nuera va con frecuencia a ver a su esposo, y quizá que pasa algunos días con él.

Vic, 10 enero 1828

Carísimo y amado hijo: No sé si podré ver a Craxóns para lo del recibo. Si no me es posible por este correo, lo haré en el próximo. He escrito a Barcelona, pero aún no sé nada. Lo que siento es que, al parecer, Dios se hace sordo a las súplicas; clamemos para que los inocentes sean oídos. Dios nos dé paciencia, que todos la necesitamos.

Procura mantenerte en buena salud y confiemos que todo contribuirá para conseguir la gloria que hemos perdidos por nuestros pecados.

Muchos recuerdos a Rosita. Haré lo que me dices. Mientras suplico al Señor me oiga como a pecadora al pie de la cruz y derrame su bendición sobre todos.

Tu humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

46* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Da cuenta a José Joaquín de los pasos dados por su tía Francisca de Vedruna, esposa de Jaime, Just, en favor de su libertad. Intenta serenar su espíritu, animándole a recurrir a Dios y a la Virgen.

La situación económica de la familia, siempre muy apurada, actualmente es en extremo angustiada, porque tiene que sobrevivir sin los ingresos de José Joaquín y gastando además para tramitar su liberación.

Vic, 24 enero 1828

Carísimo y amado hijo: Ayer recibí carta de tu tía Just, en la que dice que habló con aquella señora y que ha hecho muchas gestiones por ti, pero has de tener unos días más de paciencia y ten confianza que todo se irá bien. Dios es buen Padre y conoce nuestros corazones. Acudamos a Él con sinceridad y buena intención y en todo nos consolará. Recurre asimismo a la purísima Virgen María, nuestra Madre, para que, ya que es la tesorera de las gracias del Señor, te conceda alguna el dos de febrero. También yo le pediré por todos.

Ya ves cuánto se gasta. Es necesario no gastar más de lo preciso. Es para mí un gran tormento ver cómo se va el dinero. Y no digo más.

Pido al cielo que os bendiga. Vuestra afligida madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

*Al señor don José Joaquín de Mas y de Vedruna
Que Dios lo guarde muchos años.
Hostalric.*

47* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Joaquina es el apoyo espiritual del hijo y el soporte económico de su familia.

Vic, 30 enero 1828

Queridísimo hijo: Ayer entregué cuatro duros a Rosita. Me he encargado yo de comprar lo que necesita ella y sus hijos. Los cuatro duros son sólo para comer.

Dios te conceda la gracia que le pido: que la pena que estás sufriendo se convierta después en un bien mayor. Que el Señor se compadezca de todos. No olvidemos lo que Jesús sufrió durante toda su vida. Todos los días clamo por vosotros.

Te escribí y todavía no he tenido contestación. Ruego al cielo que te bendiga. Tu humilde y afligida madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

48* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

La carta nos descubre hasta qué punto Joaquina se interesaba por las situaciones humanas. La vemos aquí aconsejando a un oficial del ejército que quiere tomar esposa. Cabe la posibilidad de que le hablara de su hija Teodora (cf. Piquer). Don Joaquín era pariente del canónigo arcediano, y en este tiempo desempeñaba el cargo de oficial de la guarnición de Hostalric; probablemente, gracias a su influencia, la vida presidiaria de José Joaquín era menos dura.

Vic, 5 febrero 1828

Carísimo y amado hijo: He escrito a Ramón para que tenga presente lo que tú escribiste y diga lo que se ha de dar; en Barcelona lo encontrará.

No sabía por dónde andaba don Joaquín desde que salió de Sarriá; me he alegrado mucho al saber que está en ésa. Dile que muchas veces he pensado en el asunto del que tratamos los dos, y que no encontrará otra como la que le indiqué. El señor Arcediano ya las conoce o por lo menos tiene posibilidad de informarse de todas. Dile que no piense más en ello; que venga el próximo verano y se decida por una o por otra; así parece que lo quiere Dios. Mientras tanto lo encomendaré al Señor para que sepa cumplir su voluntad.

Salúdale de mi parte. Entre tanto, pido al cielo que le bendiga.

Tu humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

49* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Le da cuenta del nuevo pleito que le han promovido sus cuñadas María, esposa de Jorge Pereira, Ramona y Madrona. Anteriormente, en vida de Teodoro, esposo de la santa, habían promovido un pleito, que perdieron por sentencia del 13 de octubre de 1812. Pero más adelante vuelven a insistir. Este asunto está en manos de Ramón, hermano de Joaquina.

Rosita reside en Vic, en donde recibe las cartas de su esposo que tanto le afectan, y visita todos los días a Joaquina. Ésta aconseja a los dos tranquilidad y confianza en Dios.

En la postdata de la carta hallamos la última referencia a su hija Marieta viviendo con la madre; por esta época ingresó como colegiala en el monasterio cisterciense de Vallbona.

Vic, 21 febrero 1828

Carísimo y amado hijo: Dentro de unos días iré a Barcelona para todo lo necesario. Allí veremos lo que se ha de hacer con el pleito promovido por las cuñadas. Ya tengo los recibos de lo que demandan; respecto a lo demás veremos lo que se ha de responder. Todo lo haremos de acuerdo con Ramón. Y Dios me dé paciencia para soportar lo que quiera que padezca.

Rosita viene todos los días; ayer me enseñó la carta que le escribiste, y pensando que no te encontrabas bien, me dijo que se había apenado mucho. Procurad el uno y la otra que vuestras oraciones sean oídas del cielo y todo se remediará. De vuestras súplicas depende que seáis escuchados. Serenidad y confianza, pues si sois agradecidos, Dios os ayudará. Encomiéndalo al glorioso san José y a la Virgen María y clamo al cielo por todos.

Tu humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

Saludos de las niñas.

50* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Como se ve por la carta anterior, Joaquina se ha trasladado a Barcelona para todo lo necesario», es decir, para hacer frente al pleito que le promueven sus cuñadas y activar, al mismo tiempo, la libertad de su hijo. Parece desprenderse que los informes enviados por las autoridades de Vic al capitán general, dejaban en muy buen lugar a José Joaquín. Como siempre, la carta deja entrever la fe de santa Joaquina, y la admirable coordinación de su actividad humana con un total abandono y confianza en el Señor. Por escribir esta carta al iniciarse el mes de marzo, dedicado a san José, exhorta a su hijo a ponerse bajo su protección.

Barcelona, 1 marzo 1828

Carísimo y amado hijo: He hecho cuantas gestiones me han aconsejado. Parece que todos están dispuestos a ayudarme. Se ha intentado averiguar si se había despachado el recurso, y todavía no se ha sabido si el capitán general contestó al de Vic. No podré saber nada de este asunto, pero, sin embargo, aún he de hacer otra gestión y hablar con el secretario. Quiera Dios que todo se acabe. Si no puedo enterarme de nada, creo que lo mejor será acudir al general Monet, y nada más.

Confiemos en la protección de san José y pidámosle que nos alcance esta gracia del cielo. Yo no ceso de clamar por tu libertad, pues en estas circunstancias nada valen ni amistades ni inocencia, sino sólo el poder del cielo. Elevemos allí nuestras plegarias, como sin cesar hace tu humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

51* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

El capitán general, pendiente de los informes de Vic, tenía detenidos los recursos. Piensa Joaquina que no sirven las influencias de los hombres, y que es preciso buscar la de los ángeles, refiriéndose de manera implícita a la liberación de san Pedro.

Vic, 6 marzo 1828

Carísimo y amado hijo: Me dijo Rosita que te extrañabas de que no te hubiera escrito; yo te escribí y no comprendo cómo se ha perdido la carta.

He hecho cuanto he podido por tu libertad. El general ya recibió el recurso, pero lo tiene en su poder.

Hijo, no hay nada que hacer por medios humanos; encomendémonos a los ángeles custodios de los que se han de mover para lograr tu libertad. Si tardas muchos días en salir de la cárcel, iré a verte.

Tu humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

52* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Rosa Poudevida escribe a su esposo diciéndole que en Vic se cree que, de un momento a otro, los presos quedarán en libertad, y que confía poderse reunir todos juntos para celebrar la fiesta de san José. La madre, compara la situación de su hijo con la de las almas del purgatorio y le exhorta a que se encomiende a ellas para alcanzar su libertad.

Vic, 11 marzo 1828

Carísimo y amado hijo: Después de leer esta carta, entrégate a las benditas almas del purgatorio y no dudes que confiando en ellas y enviándoles algún sufragio, todo irá bien. Durante estos días en los que tanto deseas salir de ese lugar, puedes comprender el gran deseo de ellas y cuántos sufragios deberíamos ofrecerles.

Confía, hijo, pues el buen Jesús quiere tu corazón lleno de paciencia.

Entre tanto, suplico a la Santísima Trinidad que te bendiga.

Tu humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

53* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Los días que precedieron a la liberación de José Joaquín, la madre desplegó una actividad extraordinaria. Como le prometía en carta del 6 de marzo, a mediados de mes se trasladó a Hostalric, regresando a Vic el día 22, para salir de nuevo hacia Barcelona el 27.

El último día de marzo, los reyes se despidieron de Cataluña dirigiéndose hacia el Norte, y durante el solemne besamanos que tuvo lugar en tal ocasión, a petición del general Monet (véase carta 50), y del gobernador de la plaza de Hostalric, el capitán general consiguió la libertad de los prisioneros hijos de Vic. Se puso como condición que las familias respectivas pagasen una cantidad de dinero.

La madre, llena de alegría, comunica la noticia a su hijo, penetrada de los sentimientos que le inspira la semana santa. La fecha de la carta corresponde al domingo de Ramos. Después se dirige a Hostalric, acompañada de su nuera, para abrazar a José Joaquín el martes santo. Por consiguiente, éste fue puesto en libertad el 1 de abril.

Barcelona, 30 marzo 1828

Carísimo y amado hijo: Cantemos el gloria en la semana santa, pero sí, para celebrarla mejor, acompañando a la santa Iglesia.

Quedo encargada de todo juntamente con el señor hermano de Llanes; hasta mañana no se acabará de despachar el asunto; después, creo que nos trasladaremos juntos a ésa lo más pronto posible.

Muchos recuerdos a todos de mi parte. Saluda de nuevo con todo afecto al señor mayor don Joaquín.

Entre tanto, suplico al Señor que te bendiga.

Tu humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

P. d. Recuerdos de tu tío Ramón; está muy contento.

54* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

José Joaquín se encuentra sin trabajo. Su madre le aconseja trasladarse a Barcelona para seguir su profesión de procurador interrumpida durante este tiempo. Le anima diciéndole que ya tiene asuntos preparados para comenzar a trabajar. Se percibe en toda la carta mucha prudencia, gran serenidad y sentido común.

Es la última referencia que tenemos de Teodora viviendo en Vic con sus hermanos y cuidando de Rosita que acaba de tener su tercer hijo.

Barcelona, 1 mayo 1828

Queridísimo hijo: He hablado con algunas personas y son del parecer que vengas, porque si vienes lograrás emplearte como procurador. Conozco a alguien que te proporcionará trabajo. De momento, esto es lo más fácil.

Conviene que vengas mientras yo estoy aquí para ocuparte de los asuntos de tus tías y de la hijastra de tu tía Sauleda, la cual exige lo que, según dice, le corresponde. Por todas estas razones es preciso que vengas.

Teodora que cuide todo el día a Rosita, en lo que pueda, cuando no le sea posible a su madre. No te apegues a nada y cuando vengas, si te conviene, obtendrás la licencia, que Dios sabe lo que nos conviene. De los otros asuntos, de que habíamos hablado, no veo ningún camino abierto.

Ven y trae los documentos, si los encuentras, de haber pagado a la hijastra de Sauleda.

Trátalo con Rosita, porque esto es lo que conviene. Para ganar y para comer, por ahora ven tú solo; después, tú verás.

Muchos recuerdos a todos de todos, y un abrazo a los nietos. Tu humilde madre que ruega por todos,

Joaquina de Mas y de Vedruna

55* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

De esta carta y de la anterior, se deduce que José Joaquín y su esposa Rosita, se encuentran bien en Vic y les cuesta fijar su residencia en Barcelona. A lo que parece, él teme la dura lucha de la vida, pero la madre, que conoce la debilidad del hijo, se apresura a preparárselo todo, trabajo y vivienda, ya que José Joaquín seguramente exigiría, como una de las condiciones de su traslado, que le acompañara su esposa. Para acelerar su decisión, la madre le promete pagar el alquiler del piso durante los tres primeros meses.

Barcelona, 16 mayo 1828

Carísimo y amado hijo: Cuando recibas esta carta, creo que habrás recibido otra de José Argila, en la que te dice que vengas. Suspende el viaje hasta que vaya yo ahí, y luego podréis venir los dos. Tu tía Just y yo te estamos comprando lo necesario y confío que Dios te ayudará para que podáis ganar para

vivir. Te pagaré el piso por tres meses y tomarás por tu cuenta las causas que tiene pendientes doña Peregrina Casades y las que tú consigas con tu esfuerzo.

Di a Rosita que no piense en otra cosa y que haga esto, pues no sabemos lo que nos conviene.

Recuerdos a todos. Un abrazo a cada niño y, mientras tanto, suplico al cielo que os bendiga.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

56* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

José Joaquín ha pedido dinero a su madre, y ésta le aconseja no malgastarlo. Le asegura que no le faltará lo necesario para la vida si él trabaja con empeño. De nuevo hace una insistente llamada a su sentido de responsabilidad. Finalmente, le indica el motivo de no alquilar el piso que su hermana ha dejado, y su indecisión por el de la travesía de Robador, que encuentra demasiado caro.

Barcelona, mayo 1828

Carísimo y amado hijo: Estoy perfectamente de acuerdo con lo que me dices, pero, convéncete de que, mientras dure lo que me pides, has de ir ahorrando para después, que si eres diligente nada te faltará. Eres tú quien ha de procurarlo.

En cuanto a lo que me dices de la señora de Saleta, ya verás tú lo que hay que hacer cuando vengas aquí. En cuanto a alquilar el piso, te digo que en el que vivía tu tía Just había chinches, y piden por él cinco duros mensuales por lo menos. Por el mismo precio de cinco duros hay uno nuevo, muy bonito, en la travesía de la calle de Robador. No sé qué hacer.

Pienso ponerme en camino el viernes y, Dios mediante, llegaré ahí el sábado por la tarde.

Saludos a Rosita. Cuando llegue te enterarás de lo que he hecho. Recuerdos a todos y abrazos a los nietos.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

Tened cuidado al gastar, pues no sé cómo haremos.

57* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Ésta es la primera carta que la madre dirige a su hijo, instalado de nuevo en Barcelona con su familia en la calle de san Rafael. Además de explicarle el modo de recoger el paraguas que le envía, le da cuenta del arrendamiento del Manso Escorial por cuarenta libras. Aunque ha podido cubrir los gastos del hijo, no le llega el dinero para devolver el préstamo (ver carta 25); sin embargo, está satisfecha de lo que se ha conseguido.

En la larga lista de encargos y saludos, dirigidos a parientes y amistades, se aprecia el trato social de Joaquina, así como el ancho campo de su afectividad.

Vic, 5 junio 1828

Queridísimo hijo: He recibido tu apreciada carta y me he alegrado mucho por todo lo que me dices.

El paraguas que me pides te lo enviaré por Coronel, si lo puedo comprar hoy. Vete el sábado por la mañana a la posada del Pilar donde llegará a las ocho. Te lo llevará él porque va más seguro que en el carro, en el que podría romperse. Si no lo lleva en este viaje, lo hará en el siguiente. Tú pasa por la posada hasta que lo encuentres, pues le diremos que pasarás a recogerlo.

Hoy se acaba de hacer el pago, y el recibo queda en poder del arrendatario del Escorial. Exigía muchas cosas, dudaba siempre y nunca se decidía. No ofrecía más que cuarenta libras y aún pretendía el interés. Me dijo que se lo habías dicho tú y le contesté que en estas condiciones yo no quería saber nada. Poco a poco llegamos a un acuerdo.

Mañana pagaré los siete duros que debías. El zapatero dice que le debes diez. Después pagaré la mensualidad de la casa a Focs.

Todavía no tengo dinero para devolver el préstamo, pero al fin se ha hecho, que Dios lo bendiga y que te vaya bien. Yo ahora estoy contenta. Tú sé diligente y san Rafael te ayudará. Me he alegrado de que hayas ido a vivir en la calle que lleva el nombre de este santo.

No me contestes hasta que te haga saber mi paradero, pues pienso salir el sábado. También escribiré a tu tía Just, entre tanto dile que no la olvido y que seguramente me acuerdo yo más de ella que ella de mí.

Saluda también a Ramón y a Ramona y a los demás. Igualmente a tu tía Pepa y dile que también la recuerdo. Y vosotros, hijos y nietos, acudid siempre a Dios y siempre hallaréis en Él un buen amigo que nunca os abandonará y cuidará de vosotros, si vivís siempre en su presencia.

Visita en mi nombre al padre José de Cervera y pregúntale si recibió la carta que le escribí.

Visita también a la señora de Conxí; dile que me encomiende a Dios. Haz otra visita a la familia de Escales.

Hijos, cuidaos, mientras yo suplico al cielo por vuestra salud.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

P. d. Muchos recuerdos de Teodora. Ayer fue a Puiglagulla con tu tía Pepa y con Inés. Hoy regresa a Tona con su tía.

Hijo, vete a casa del marqués de Castellvell y pregunta por don José Solsona, que es un sacerdote de Tárrega; hazle una visita de mi parte y puedes decirle que eres mi hijo y que estás a su disposición; dile también que vaya Tárrega. Hazlo en cuanto recibas esta carta.

58* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Escribe de nuevo a su hijo, unos días antes de emprender el viaje hacia Tárrega. Le advierte que puede pedir dinero a su tía Just, si verdaderamente lo necesita. Toda la carta trasluce el clima de su vida espiritual: amor a la pobreza, acción de gracias al Señor y total abandono en su providencia.

Vic, 8 junio 1828

Queridísimo hijo: No puedo enviarte el paraguas, porque todavía no les han llegado; cuando lleguen, cuidará Inés de enviártelo, porque aquí están más baratos, y es necesario mirarlo todo.

Creo que mañana vendrá Estrada a buscarme y me iré con él.

Escríbeme por el próximo correo a Igualada, a casa de Estrada. Sería mejor que le escribieras a él e incluyeras mi carta en la suya.

Amados hijos: tú y Rosita sed muy agradecidos al Señor; haced la novena de santa Teresa, que también cuida de vosotros; y no os olvidéis del quinario del padre san Francisco. Y mucha confianza, que Dios da siempre el ciento por uno.

Te adjunto este papel por si acaso te sirve. Escribo a tu tía Just que te dé ocho duros cuando te convenga; pero prescinde siempre que puedas, que será mejor para ti. Por el mismo correo escribo también a Ramón y le envío dicho papel.

Dime si hiciste la visita que te encargué al sacerdote de Tárrega en casa de Castellvell.

No puedo escribir más. Dios os bendiga.

Tu humilde madre,

Joaquina de Mas

59* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Por medio de esta carta, la madre comunica a José Joaquín su itinerario: sale hacia Tárrega y Vallbona, después irá a Solsona y, a principios de agosto, piensa encontrarse con su hijo en Barcelona.

La constante comunicación de la madre contrasta con la pasividad del hijo en cumplir los encargos hechos por ella, y que ha sido capaz de silenciar aún su nueva dirección. Sin embargo, la madre se apresura a transmitirle la alegría por la adaptación de Marieta en Vallbona, donde había ingresado como colegiala en marzo.

Igualada, 15 junio 1828

Queridísimo hijo: Una mujer te llevará una tarjeta mía para que le entregues la cesta y la manta. Estábamos preocupados por no saber si habíais ido a buscarla a la posada.

Te incluyo la carta para la señora de casa Saleta. Hazle una visita en mi nombre.

Cuando me escribas, dirige la carta a Tárrega y dime si tu tía Just te ha dado algún dinero y si hiciste la visita que te encargué al sacerdote de Tárrega en casa del marqués de Castellvell. Indícame el número y la calle de la casa donde estás.

Iré a ver a Marieta. Tuve carta de la madre abadesa por la que supe que ella estaba contenta y también Marieta. Más tarde iré a Solsona, pero tú dirige la carta a Tárrega, pues todavía estaré allí algunos días.

Amado hijo: Ten mucha confianza en Dios; todo te irá bien. Yo procuro que pidan por ti. Encargué a Inés que cuando llegaran paraguas a Vic, te comprara uno.

A primeros de agosto, Dios mediante, nos veremos. Mientras tanto, pido al cielo por todos vosotros.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

Saludo a todos y un abrazo a los nietos.

60* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Además de la carta anterior, enviada por correo, la madre quiere asegurar la comunicación con el hijo, y le manda unas letras por medio de una persona que se las entregará en sus propias manos, ya que desconoce su dirección.

Nótese el modo curioso cómo expresa las señas.

El texto es confuso. Al parecer, se trata de una cesta recogida equivocadamente por José Joaquín y Rosita.

Igualada, 15 junio 1828

Carísimo y amado hijo: Entrega a la dadora de esta carta la manta y la cesta con todo lo que os quede de lo que contenía ésta. En ella iba también un pañuelo de muselina. Enviaban el paquete a una persona que debía ir a recogerlo a la posada y no lo hizo. La culpa es de Pepe Gich, quien aseguró que habían ido a buscarlo. No creo que se fíen más de él para hacer otros recados. Espero que habrás recibido ya la carta enviada por el correo.

Un abrazo a los nietos y otros muchos a tu esposa. Entretanto, suplico al Señor que os bendiga.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

*Al señor don José Joaquín de Mas y de Vedruna,
en casa Just, en la calle del Hospital,
pasado San Agustín, al lado de una tienda de cestas,
en el segundo piso dirán dónde está dicho señor.
En sus manos.*

61* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

A fines de junio deja Vallbona y llega a Solsona el día 28. Desde allí transmite a su hijo las buenas impresiones recibidas en su visita a Marieta. Tal vez insinúa veladamente la intención de Marieta de entrar en la orden del cister.

Por otra parte, la madre se preocupa de que su hijo, que todavía no gana suficiente, no tenga apuros económicos, procurando que, si es necesario, su tía Teresa le preste dinero. Todo ello envuelto en un ambiente de fe, austeridad y prudencia.

Solsona, 30 junio 1828

Carísimo y amado hijo: Por el correo anterior escribí a tu tío Ramón y le hablaba de ti. Pregúntale si recibió mi carta. No sé si me ha contestado, porque tal vez envió la carta a Tárrega, y como hace dos días que estoy aquí, no sé nada.

Si acaso necesitas algún dinero, y que sea verdaderamente necesario, muéstrale esta carta y que te entregue lo que pueda. Cuando yo vaya a ésa, o se lo daré a tu tía Teresita o se lo devolveré a él. Enséñale la carta para que tú no sufras; pero, hijo, te repito que no gastéis sino lo indispensable; si lo hacéis así, Dios hará que su providencia llegue a todo. Yo no ceso de rogar al Señor por todos, en especial para que aumenten tus bienes temporales y espirituales.

Un abrazo a cada niño y muchos recuerdos a tu esposa, también de parte de Marieta, que está tan contenta que no sabría cómo explicároslo. Muchos saludos a los de Just. La presente vale para todos; en particular diles que Marieta los saluda a todos, y que todos, tíos, tías, primos y primas, si la vieran, desearían entrar en aquel monasterio.

Suplico al Señor que os bendiga a todos.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

62* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Esta carta, escrita el día de año nuevo, es un toque de atención con el que la madre intenta mover la conciencia del hijo. Cita las palabras de la epístola de san Pedro: «sed sobrios y velad porque el diablo, vuestro enemigo, como león rugiente anda rondando y busca a quién devorar» (1 Ped. 5, 8); Y habla a su corazón de hijo que debe colaborar a los ruegos de la madre, con actividad y oración personal. Insiste en su responsabilidad como padre de familia.

Se supone que Teodora está de nuevo con su madre.

Vic, 1 enero 1829

Carísimo y amado hijo: No se te puede enviar nada por este correo, porque ha surgido alguna duda y, como es día festivo, no podrá resolverse. El 11 o 12 iré ahí en compañía de Inés, del nieto y tal vez de Teodora.

José, no dejes de clamar al cielo, porque si la madre suplica pero el hijo no corresponde, mis ruegos no serán oídos y el Señor me dirá: «Grande es tu preocupación, pero, aquel por quien tú pides, se duerme confiado en tus oraciones.» Esfuérzate en todos los sentidos, pues es necesario vivir siempre alerta, porque el enemigo nunca duerme y busca siempre alguna presa. Todo cristiano, amado hijo, sabe que no tiene momento seguro; y tú no ignoras el puesto que ocupas: eres padre de familia y pesan sobre ti graves deberes. No te das cuenta de la cruz que llevas; suplico al Señor que te ilumine, para que tomes conciencia de tus obligaciones y las cumplas como Dios manda. Lo mismo digo a tu esposa, a la que también saludamos.

Teodora os recuerda a todos y yo suplico al Señor que os bendiga.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas

Acerca de lo que me preguntas sobre las contribuciones, no hay nadie a quien recurrir para obtener rebaja del recibo.

63* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

La madre anuncia a su hijo el envío de ocho duros y las gestiones favorables hechas por medio de la señora Francisca de Saleta para conseguir que el señor Mendieta asista a la causa que ha de verse en Madrid. Parece se trata de la causa de Gelpí (ver carta 22).

Vic, 5 febrero 1829

Carísimo y amado hijo: El correo Mescs lleva ocho duros para ti. No le extiendas recibo, porque tampoco él me lo hace; sin embargo, dime, a vuelta de correo, si los has recibido.

Vino a verme doña Francisca de Saleta y me leyó una carta de su hermana, la señora de Mendieta, que está en Madrid; en ella me dice que escribas al agente, para que cuando la causa esté para examinarse, vaya a saludar a esta señora y le recuerde la persona que le encomendó su hermana de Vic, doña Francisca de Saleta; de esta manera el señor Mendieta asistirá a la causa. Es muy conveniente que hagas esto porque muchas veces este señor no asiste a las causas. Me lo ha recomendado encarecidamente.

Recuerdos a todos y muy especiales a Rosita; un abrazo a los nietos, también de parte de Teodora. Entre tanto, suplico al Señor os bendiga.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

Entregaré al correo lo que me pide tu tía Pepa. Mucho cuidado con esos documentos, entre los que está también el nombramiento de procurador hecho a tu padre.

64* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Se interesa por los pleitos que tramita su hijo, y le advierte que no debe perjudicar la integridad de la justicia.

Vic, 12 febrero 1829

Carísimo y amado hijo: Acabo de hablar con la señora Francisca Quer, y me ha dicho que te escriba, porque su marido ha sabido que tienes un poder -el asunto de Argila- para unir a su expediente, que, como sabes, hace mucho tiempo que tu padre lo tenía muy adelantado. El señor Quer dice que no conviene que con su pleito se mezcle otro, pues bien sabe tu tío Vedruna cuánto le costó y que ya está a punto de terminarse.

Por Dios, no te permitas hacer nada que repercuta en daño del prójimo. Que el defender la causa que tramitáis de esta señora, no sea con perjuicio de los señores Francisca y Tomás Quer. Haz tan sólo lo que señale la recta ley.

Contesta lo que sea, pues me pide que lo hagas. Yo le he aconsejado que vaya él mismo a ésa.

Hijo, todavía no he visto al señor deán, porque he tenido otras ocupaciones. Ya sabréis que el Señor se ha llevado a mejor vida a la hermana Ana que hacía mucho tiempo que estaba enferma.

Recuerdos a Rosita y un abrazo a los nietos. Entre tanto, suplico al cielo os bendiga.

Vuestra madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

Recuerdos de Teodora.

65* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Anuncia a su hijo que por el correo le envía dinero para saldar una deuda que tiene con la familia Escales. Insiste en que lo haga en seguida, pues posiblemente había dado su palabra.

Vic, 22 febrero 1829

Queridísimo hijo: El correo Mesc te entregará 24 duros. Llévalos cuanto antes a la familia Escales, que vive en la plaza del Pino, piso segundo de la casa Morelló. Entrégaselos en seguida y que no te haga recibo, porque tampoco yo se lo hice y el que tú firmaste ya lo rompí.

Por Dios, hijo, o tú o Rosita llevadle el dinero sin pérdida de tiempo. Si el correo no te lo lleva a casa, pasa tú a recogerlo porque es muy conveniente para mi honor; siento mucho haber tardado tanto en hacerlo pero la culpa es de Inés.

Un abrazo a los nietos y a Rosita. Pido al Señor por todos. Tu humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

66* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Comunica a José Joaquín que el próximo día 1 de abril saldrá hacia Solsona, en donde permanecerá un mes. Le manda algún dinero. Aprovecha la ocasión para recordarle que todo cuanto se recibe del Señor no ha de utilizarse para el propio prestigio, sino para servir a Jesucristo con más humildad. Y como en cartas anteriores, le pone delante el pensamiento de la eternidad y de la muerte.

El viaje anunciado tenía por objeto el establecimiento de hermanas en el hospital de Solsona. Después de varias gestiones, el obispo de esa sede, don Manuel Benito y Tabernero, le había escrito el día 12 del mismo mes, comunicándole que todo estaba preparado para la instalación (ver carta 193).

Vic, 26 marzo 1829

Carísimo y amado hijo: Por Dios, envíame lo que te pedí: la libreta del censo de Santo Domingo y lo demás que te indicaba. En cuanto recibas ésta, haz que pase alguien por casa de tu tío Ramón y le diga que me conteste a la que le escribí; si no lo hace por este correo, que no me escriba porque el miércoles salgo para Solsona, donde permaneceré un mes. Escíbeme tú también.

Di a tu tía Just que el miércoles salgo para Solsona y que estará allí un mes; que me encomiende a Dios y diga a la señora de Conxí que se acuerden de mí.

Hijo, ahí te envío ese papelito. Piensa que lo que nos da Dios no es para ensoberbecernos, sino para servir a Jesucristo con más humildad, para que no nos apeguemos a nada, sino al amor de Dios, y de esta manera siempre iremos por buen camino; y piensa: «Ahora vivo y dentro de una hora puedo estar muerto.» ¡Ay!, hijos, si tuviéramos así presente la muerte, no pensaríamos más que en disponernos bien para la vida eterna y prepararnos para este viaje!

¡Ay!, querido hijo, cómo quisiera imprimir en tu corazón estos pensamientos para que todo lo que hicieras tuviera un solo fin; también sabrías inculcarlo en tus hijos, mis amados nietos.

Saludos, también de parte de Teodora, a todos y especialmente a Rosita.

Pido al Señor que os bendiga.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

Encomendadme a Dios.

Te escribo esto porque me han dicho que tienes mucho trabajo y, si hay tarea, también habrá ganancias. Todo sea por Dios.

Te envío esos números para que, cuando sea la voluntad de Dios, juegues a la lotería. Es una simpleza.

67* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Poco después de ser liberado, José Joaquín se reintegra a su profesión de procurador causídico en Barcelona. A pesar de tener derecho, como hijo de procurador, muchos colegas se oponen porque ha pasado varias temporadas ausente de Barcelona. Bajo este pretexto se esconde el recelo con que le miran los que conocen su actuación política. En realidad, él mismo confiesa en un memorial que, durante esta época, prestó muchos servicios a la causa realista, juntamente con Miguel Huguet y Baltasar de España. Para vencer esta dificultad, la santa intenta alguna gestión a través del canónigo arcediano de Solsona, que sabe tiene buenas influencias en Madrid.

Solsona, 13 abril 1829

Carísimo y amado hijo: He recibido tu última carta y debo decirte, sobre lo que pretendes, que me escribas una carta manifestando que sabes que el Arcediano es un señor de mucho prestigio y que te consta que alguien se ha servido de su influencia para lograr lo que deseaba en Madrid; que tú, si bien lo que pretendes es de justicia por ser hijo de abogado, como has residido tantos años en Vic, algunos procuradores se oponen a darte la plaza, pero que la lograrías si contaras con alguna recomendación ante su majestad.

Si me enviaras una carta en estos términos y ofreciéndote a dicho señor, yo se la mostraría para que viera que es una solicitud tuya; escíbeme que reconoces los méritos de este señor y que te ofreces a él enteramente, y yo le enseñaré la carta.

Saludos a Rosita y un abrazo a los nietos. Suplico al cielo que os bendiga.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

Si ves a tu tío Ramón y a los demás de la familia, salúdalos, y también a los de Just; ya les escribiré.

68* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

La madre comunica a José Joaquín que el arcediano de Solsona no puede usar la influencia del amigo que tiene en Madrid. Con todo, le ha aconsejado hacer un recurso, convencido de que alcanzará lo que pretende por los medios normales.

No obstante, la santa cree oportuno no mover nada hasta que esté concluido el proceso de Igualada relativo al cese de José Joaquín (ver carta 39).

En la segunda parte de la carta le da consejos espirituales, invitándole a aceptar las contrariedades como medio de purificación, y a no dejar nunca la oración.

Solsona, 24 abril 1829

Queridísimo hijo: Di a leer tu carta al señor Arcediano y me dijo que no podía hacer nada, pues si bien es cierto que tiene allí un amigo, éste se niega a todo, aunque se trate de su mismo padre. Sin embargo, me dijo que, teniendo en cuenta lo que leyó en tu carta, hay fundamento para hacer un recurso. Creo no debes hacer nada hasta que no se concluya lo de Igualada. Como de esto no sabe nada el señor Arcediano, cree que siguiendo el curso ordinario lo obtendrás. Por tanto, procura que se solucione lo de Igualada.

Ten un poco de paciencia. Dios quiere probarte, pero no te abandonará si tú no lo abandonas; antes bien, después de haberte purificado y visto que lo has soportado con paciencia, te concederá lo que no podrías lograr con todos los esfuerzos de las criaturas.

Por Dios: te suplico, hijo, que no dejes de hacer cada día un rato de oración mental, pues en ese tiempo el Señor comunica muchas gracias y manifiesta al corazón lo que quiere que hagamos, nos da nuevas gracias y fuerzas nuevas para sobrellevar todo con paciencia.

Muchos recuerdos a todos los de la familia Vedruna y Just, a tu tía Pepa y a cuantos pregunten por mí, sin olvidarme de Rosita y de los nietos. Da un abrazo a todos, que yo se lo doy con el deseo y pido al buen Jesús que os bendiga.

Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

69* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

El 1 de abril las hermanas quedaron instaladas en el hospital de Solsona. Esta circunstancia y la dolencia que sufrió la Fundadora, explican su larga permanencia en dicha ciudad. El hecho de calificar como «favor muy grande» su recuperación y urgir a sus hijos la novena a san Rafael «que les quiere mucho» hace suponer que Joaquina había salido de una grave enfermedad o que había sufrido algún accidente de viaje.

De regreso a Vic, escribe a su hijo rogándole hable con su tío Ramón de Vedruna, para saber si acepta actuar como padrino en la vestición de Marieta. Esta ceremonia tuvo lugar en el monasterio cisterciense de Vallbona el 13 de agosto.

Vic, 11 junio 1829

Queridísimo hijo: Vete a casa de tu tío Ramón y pregúntale si recibió la carta en la que le decía que dentro de tres meses, poco más o menos, impondrán el hábito a Marieta. Le invitaba a ir, para ser los padrinos, él y una señora de Tárrega, suegra de Castellvell. Hace ya varios días que le escribí y no me ha contestado.

Yo ya estoy completamente restablecida, gracias a Dios, que me ha hecho tan gran favor. Haced una novena al arcángel san Rafael; no lo olvidéis, pues nos quiere mucho. Encomiéndale tu familia y todos tus asuntos y él hará que se resuelvan como te conviene. Confianza y devoción a este santo.

Suplico al cielo por todos. Tu madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

Muchos recuerdos, también de Teodora, a Rosita, y un abrazo a los nietos. Vuestra madre ruega siempre.

70* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

La madre comunica con alegría a José Joaquín el nacimiento del segundo hijo de Inés, que lleva el mismo nombre que su abuelo. Exhorta a él y a su esposa a que se preocupen de la formación de sus hijos. Una formación humana y cristiana.

Vic, 1 julio 1829

Queridísimo hijo: Cuando encuentre un portador le entregaré la mosquitera. Teodora quiere que Rosita lea el libro *Diferencia entre lo temporal y lo eterno*. No sé si Mundeta irá a ésa; si va, le entregaré la mosquitera. Pienso que Argila os habrá comunicado el feliz parto de Inés. Tenemos un Teodoro; Teodora fue la madrina.

Procurad, tú, amado hijo y tu esposa educar bien a los tres hijos que ahora tenéis para que sean unos santos; especialmente a Luis, que ya se da cuenta cuando lo corregís. Habladle de la vida de los santos, y en particular de la del suyo, san Luis, y también de la pasión de Jesucristo, de lo que sufrió por nosotros el Salvador.

Te comunico que tengo que ir a Manresa a establecer hermanas en el hospital, y después a otra parte. Encomendadme a Dios y que Luis rece cada día por mí un padrenuestro a san Joaquín y a santa Ana; también yo rezaré por él al Señor para que sea bueno.

Pido al Creador de cielos y tierra que os bendiga a todos. Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

71* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Carta sobre pequeños detalles cotidianos de una familia piadosa. Notifica a su hijo la próxima instalación de hermanas en el hospital de Manresa. Desea que los suyos se sientan unidos a sus preocupaciones de fundadora.

Vic, 13 julio 1829

Carísimo y amado hijo: Por el arriero Coronel te envié en el último correo la mosquitera, un tapete de algodón y dos abanicos de Teodora para que Rosita se encargara de que los decorasen. Dime si lo has recibido.

Envíame dos libritos del trisagio de la Santísima Trinidad que se venden en la plaza Nueva; en ellos debe haber una letanía y unas oraciones para la agonía. Vete a la plaza Nueva y allí los encontrarás.

Procúrame además dos novenas del arcángel san Rafael; si no las encuentras, escribe a Pedralbes, a Anita, para que si tiene alguna te las mande, pues las necesito.

Creo que a primeros del próximo mes iré con las hermanas al hospital de Manresa. Encomendadme a Dios para que sepa desempeñar los asuntos que tengo entre manos.

Muchos recuerdos a Rosita y un abrazo a cada nieto, también de parte de Teodora.

Entre tanto, clamo al Señor que os bendiga.

Tu humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

72* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Comunica a su hijo la noticia del establecimiento de las hermanas en la casa de caridad de Barcelona. Le indica la fecha exacta de la vestición de Marieta, a la que piensa asistir con Teodora. Sus palabras expresan, una vez más, el amor de auténtica madre cristiana que busca, ante todo, el bien espiritual de sus hijos.

Le informa, además, acerca del nuevo contrato entre José de Argila y Patel. opina que no debe admitirse. El dolor acumulado por tantos desengaños en su agobio económico, escapa en un párrafo de queja, denso, pero que no llega a endurecer el realismo sereno con que remata la carta, dando una serie de encargos con toda naturalidad, y con los saludos acostumbrados llenos de sincero afecto.

Vic, 29 julio 1829

Queridísimo hijo: No sé si te habrás enterado que las hermanas se establecerán en la casa de caridad. Por si no lo sabes, te comunico que dentro de poco iré yo misma a instalarlas. El primero que movió el asunto fue el señor marqués de Puertonuevo y ayer, después de haber hablado con el señor obispo, nos pusimos completamente de acuerdo.

La próxima semana saldré con Teodora hacia Vallbona para estar allí el día 13, fecha de la toma de hábito de Marieta. Ojalá pudiera ver religiosos a tus hijos, mis amados nietos. Hijo, no pierdas de vista la presencia de Jesucristo ni su pasión y muerte, pues si tú la tienes presente, la imprimirás en el corazón de tus amados hijos, que es la mejor herencia que puedes dejarles.

Ya sabrás que estoy algo disgustada con José Argila por razón del campo. Según lo convenido, lo tenía a medias con Patel; y Patel dijo a Patela, que

habiendo pagado yo este año la mitad de la semilla, se les diera a los Argila en la proporción de tres a uno. Cuando se lo comunicó, éstos se lo llevaron a mal. En verdad, esto me disgusta, pues me doy cuenta de que, aun entre personas unidas por la sangre, no reina más que el interés. Me consta que aun así les sale más del nueve por ciento. Yo esto no lo puedo tolerar, por tanto, cuando Cortada te entregue la primera partida, les pagaremos, y el campo volverá a ser nuestro porque todo es tuyo.

Siento mucho que todos me volváis las espaldas, después de haberme desvelado por todos. He de restituir el dinero que hice te prestaran cuando pasaste por Igualada, pues no era mío; tengo que pagar al ayuntamiento y pagar las muchas rentas de los censos que tú sabes; y también he de ir a Vallbona por causa de mi hija. Y casi no he sacado nada de los campos, porque el que más me podía producir es el de Argila; el de Font ha dado tan pocas habas, que apenas se han sacado dos cuarteras (ochenta kilos). Ha sido un año muy malo. No sé cómo haré.

Contéstame mientras estoy aquí y procura mandarme algún dinero si Cortada te ha pagado algo. Di a tu tía Just que no deje de enviarme la caja con todo lo que le pedí para Marieta, y que ponga encima el sombrero de Teodora; y tú, hijo, pon dentro las novenas que te pedí y lo demás.

Escribe a Argila, y si no te dice nada del campo, no se lo menciones. Procuraremos devolverle el dinero.

Hijo, si alguien te habla de la casa de caridad, contéstale; de lo contrario no digas nada. De paso por Manresa, pienso instalar en el hospital seis hermanas, pues insisten mucho. Creo que mi ida a ésa será por Todos los Santos. Irá como superiora Veneranda con otras que valen mucho.

Hijo, encomendadme a Dios tú y tu esposa. Que los nietos recen por mí un padrenuestro cada día para que el Señor me guíe en todo y sepa ser fiel a su voluntad. Yo le pido que a ti, tu esposa e hijos os colme de bendiciones y de bienes espirituales y temporales.

Vuestra humilde madre,

Hermana Joaquina de Mas y de Vedruna

Saludos a todos de todos.

73* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Es la única carta de la santa que se conserva fechada en el monasterio de Vallbona. Recuerda al hijo cómo ha de celebrar la fiesta de su santo invitando a cinco pobres en honor de la Sagrada Familia, integrada también por los abuelos maternos Joaquín y Ana.

Manifiesta un hecho increíble: el silencio de su hijo ante la necesidad económica de su madre. Aparece el desamparo de una madre frente a los gastos que conlleva la vestición de su hija. Todo expresado breve y suavemente.

Vallbona, 12 agosto 1829

Carísimo y amado hijo: El domingo, fiesta de san Joaquín, lo pasaré aquí, pero no me olvidaré de vosotros. Te pido que tengas presente lo que hago todos los años y una vez lo hice en Igualada con vosotros, es decir, convidar a cinco pobres, convidando la sagrada familia de san Joaquín, santa Ana, María Santísima, san José y el buen Jesús. Como este año no estaré en casa ni siquiera el día de la octava, te pido que aquel día des la comida a cinco pobres en obsequio de la Sagrada Familia.

Dios da el ciento por uno y si queremos recibir sus dones, hemos de hacer el bien. Continuamente pido a Dios que os dé acierto para educar a la familia y caminar todos hacia el cielo.

Mañana impondrán el hábito a Marieta. Está muy alegre.
Te he escrito varias veces para pedirte algún dinero; pero tú nada contestas.
¡Que me ayuden los extraños!
Suplico al Señor que os bendiga.
Vuestra humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

Recuerdos de Teodora y de Marieta.

74* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Con estas líneas, la santa hace entrar en reflexión a José Joaquín por su mala administración económica y por el olvido de ciertas prácticas de piedad. Le preocupa especialmente la formación de los nietos.

Vic, 13 febrero 1831

Queridísimo hijo: Estoy preocupada por Luisito, sin saber si está mejor o peor. Yo pido al Señor le dé lo que más le convenga.

Ayer vino Argila, creyendo que me habrías entregado alguna cantidad para él. Le dije que ni te había visto, y se extrañó. Sentí mucho lo que me insinuó de ti, es decir, que le habías pedido prestado algún dinero. ¡Ay!, hijo, veo que no vas por buen camino. Ya me he dado cuenta de que en tu casa no se practican las devociones acostumbradas, y veo que el mundo os deslumbra. Lo siento y compadezco a mis pobres y amados nietos en los que no se imprimirá lo que tanto suplico a Dios, como lo hacía con vosotros, que es amar a Dios sobre todas las cosas. El Señor me escuche: que los buenos sentimientos que me ha dado a mí, te los comunique a ti, para que, revestido del poder de padre y con los sentimientos de un buen esposo, los infundas a tu mujer para que los dos juntos, no teniendo más que un solo corazón y una sola intención, obréis guiados por un Señor tan bueno como es el buen Jesús, nuestro amado Dios y Señor.

Si a lo largo de la vida hay que hacer cosas que repugnan a la naturaleza, valga para superarlas el entendimiento, valga la reflexión y lo que viene después: la muerte. ¡Oh! qué felicidad la de aquel día, si siempre hemos obrado bien.

Di a tu tía Pepa que ya llegó María Ángela y que no esté preocupada. Que Dios os dé salud a todos, como clamo al cielo; salud, sí, de cuerpo y alma.

Saludos a todos los parientes. Tu humilde madre,

Joaquina de Mas y de Vedruna

75* A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Felicitación navideña a los hijos. Su ternura a los nietos halla un cauce más hondo que la misma caricia, en la vigilante preocupación por su crecimiento interior. En esta carta, densa de consejos breves y sencillos, concreta normas de educación infantil: mirada atenta para prevenir la dirección del tallo joven y asegurar un ambiente favorecedor.

Deja escrita una de las frases más expresivas, que documentan la sinceridad y espontaneidad de su alma: "no estoy de humor para escribir". Se explica su estado interior, pues durante este año ocurrió el fracaso de las dos primeras fundaciones del instituto en los hospitales de Tárrega y Manresa. Los santos son los seres más humanos.

Vic, 22 diciembre 1831

Queridísimo hijo: El arriero Coronel te lleva un saquito de harina de maíz. Hasta ahora el maíz no se había secado bastante para hacer harina fina como la que te envió. Comedla en salud, y el saquito guardadlo; cuando yo vaya, ahí por febrero, lo traeré, porque no es mío.

El Señor te conceda felices Navidades en compañía de tu esposa y de tus amados hijos, mis queridos nietos. Aunque soy una abuela que no les hace muchas caricias, nunca los olvido en mis oraciones al Señor para que los lleve de su mano, y ellos, todos y cada uno, sean fieles a sus inspiraciones y sigan la voz del buen Pastor y de nuestra divina Pastora. Pues si así lo hacen, tú y Rosita seréis unos padres felices.

Y para que toda la Santísima Trinidad nos oiga, a los padres y a la abuela, es preciso, en primer lugar, que nuestros corazones estén limpios de todo pecado y que busquemos sólo glorificar a Dios y santificar las almas. En segundo lugar, es necesario que, ahora que estáis a tiempo, no les permitáis compañeros, por buenos que parezcan; puesto que si son buenos y vuestros hijos tienen algún defecto que corregir y se pegase a los otros, también habíais de tener pena y sentimiento de ello. Quiero decir: los hijos con los padres y los padres con los hijos, es lo que ahora conviene; porque así veréis todas sus malas inclinaciones y podréis corregirles precisamente ahora que el árbol puede enderezarse fácilmente.

José, felicita de mi parte las Navidades a los de Just y di a Francisquita que no estoy de humor para escribirle como conviene.

Que Dios os bendiga, como le suplica vuestra humilde madre,

Hermana Joaquina del padre San Francisco

76 A SU HIJA TEODORA

Unos días antes de su encarcelamiento, escribe a Teodora, monja en Vallbona, unas líneas que reflejan la paz de su espíritu y que van directas al temperamento ardiente de aquella hija tan necesitada de centrarse afectivamente en Dios.

Parece ser que está incompleta.

Vic, 6 abril 1837

Carísima y amada hija. Por tu carta me parece que disfrutas de tranquilidad, y esto te da paz interior. Sí, hija de mi alma, todo esto se encuentra en el Corazón de Jesús, y así, moremos siempre y vivamos en el dulce centro de la más santa habitación. Vamos postrándonos y adorando mil veces las cinco llagas, fuentes del puro amor, y en sus corrientes nos encenderemos cada vez más en el puro amor.

77 A SU HIJA TEODORA

Aludiendo a las calamidades de la guerra civil y al tiempo litúrgico de penitencia (es martes santo), con mirada contemplativa, se dirige a su hija Teodora, animándola a saborear la vida de unión con Dios. Y le encarga transmita sus sentimientos a su hermana pequeña María del Carmen.

Berga, 10 abril 1838

Carísima y amada hija: Estos días son muy buenos para alcanzar grande misericordia de nuestro buen Dios y Señor, que tanto ha hecho por nosotros y que tanto nos ama.

Vamos, hija mía muy amada, a acompañar a nuestra dulcísima Madre al pie de la cruz. Allí démosle de nuevo nuestros corazones, para que juntos con los méritos de la pasión de su dulce Hijo Jesús, los presente al Padre celestial, y queden del todo juntitos en la fuente del divino amor. ¡Ah!, entonces, hija mía, ¡cómo beberíamos y chuparíamos del maná celestial en el augusto sacramento del altar! Quedémonos para siempre en tan buena habitación, sin gustar otra cosa, sino amor y más amor..., deseando arder como lámparas encendidas en su presencia.

Hija mía, lo mismo dirás a tu hermanita Carmen, para que juntas alcancemos lo que pedimos, y que Dios y la Virgen, nuestra buena Madre, nos quieren dar. Y después, juntos con todos mis hijos, tus hermanos, podamos vernos en el cielo, como desea vuestra miserable madre,

Joaquina del Padre san Francisco de Asís

78 A SU HIJO JOSÉ JOAQUÍN

Ésta es la última carta conservada de las que la santa dirige a sus hijos. José Joaquín, vuelto a la patria a fines de 1849, según parece, después de dos años de ausencia, se instala en el Manso Escorial. Su madre le dirige esta carta desde la casa de caridad de Barcelona. Nos descubre un panorama nuevo: aquel Luisito tan esperado y nacido en 1824, pronto cumplirá veintiséis años y trabaja como profesor de dibujo en la academia del antiguo convento de padres mercedarios. Magdalena de Argila ha entrado carmelita en el convento de la Encarnación de Barcelona.

Joaquina es ya una anciana que siente mucho el frío...; sin embargo, el contenido de su carta nos da prueba de la juventud perenne de su espíritu, entregada a Dios y a todas las hermanas en perfecta armonía.

Barcelona, 12 enero 1850

Carísimo y amado hijo: A su día recibí tu carta, en la que me notificas que Luis, tu hijo, mi amado nieto, ya ha empezado [a] enseñar como maestro de dibujo, [de] lo que estoy muy contenta. Y el Señor le concederá la gracia que necesita para cumplir su obligación; que [a] Dios le gustan mucho los humildes y obedientes a sus padres y [que] oyen los consejos de aquellos que les aconsejan bien.

Hijo, nada me decías de Dolores, tu hija, y de Joaquín Carlos; deseo saber de todos, si estáis buenos. Tu hermana Inés ha hecho cama dos días, pero ya ha salido de casa; pero hace algunos días que no la he visto; le vi en las monjas carmelitas el día que fui a ver a Magdalenita, que fui a verle. [A] las de Pedralbes aún no he ido, que aquí también hace frío; ya les envié recado de que aún no iría por de pronto.

No sé si te ha remitido Just lo que deseabas, ni aún yo lo he visto. Pide al ángel san Rafael que lo cuide también todo, que tendrás una buena ayuda, que es la mejor. Suplico a Dios que os dé lo que más te convenga a ti, a tu esposa e hijo y a toda la familia.

Tu madre, Joaquina de Mas y de Vedruna

La madre Veneranda y demás saludan a todos.